

ENTRE



TODOS



FEDERICO GUTIÉRREZ

Una Semana Santa diferente

Las circunstancias invitan a vivir hacia adentro, más centrados en el misterio. Oportunidades y desafíos de una Pascua a la distancia



En camino
hacia la renovación
de la Profesión de **fe**

Conseguí el material
para prepararte para
Pentecostés

Encontralo en parroquias
o en internet a través de icm.org.uy

La pascua en el exilio

Ante esta situación única, ¿a qué nos llama el Señor? ¿Qué podemos aprender? ¿Cómo aprovechar este tiempo?

P. DANIEL KERBER

Especial para Entre Todos

Cuando el Señor salió al encuentro de Abraham, anciano y con su mujer estéril, le prometió una descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas del mar, y también le prometió una tierra que daría a su descendencia para siempre. Pasaría mucho tiempo para que esa promesa se comenzara a cumplir, y cuando el pueblo ya estaba asentado en su tierra y tenían una vida relativamente estable vino la catástrofe, el destierro a Babilonia en el año 587. El imperio de la época, para someter a las naciones que invadía, desterraba a todos los que tenían capacidad de liderazgo, para poder dominar más fácilmente ese territorio. Todos los gobernantes, los sacerdotes, los grandes terratenientes, los artesanos y gran parte del pueblo fueron forzados a dejar su tierra e irse a un país lejano donde no poseían la tierra, —y por lo tanto no eran pueblo— no tenían templo y por lo tanto no podían dar culto a Dios, apenas buscaban el sustento diario para sobrevivir. Todas las promesas parecían desvanecerse ante tal calamidad y muchos parecían sucumbir ante tales pesares. Los exiliados no sabían si esa condición iba a ser para siempre, o cuánto tiempo iba a durar. Finalmente el destierro duró más de cuarenta años, y en el 538 el pueblo regresó y al volver a la tierra, se encontraban las risas por la alegría del regreso, con el llanto por ver la ciudad y el templo destruidos.

Esta experiencia del exilio ciertamente que fue una prueba muy dura para el pueblo, sin embargo, también allí se desarrollaron las capacidades para que aprendieran cómo sobrellevar la desgracia, y salir fortalecidos de ella. Algunos estudiosos afirman que es en el exilio donde comienzan a establecerse las sinagogas (lugar de reunión) en donde leían la Torah (la Biblia judía o el primer testamento). Fue la nueva situación de destierro y de emergencia la que generó en el pueblo estas nuevas iniciativas para seguir siendo fieles al Señor y a su Alianza en medio de la novedad que la circunstancia les planteaba.

¿Desterrados al in-silio?

¿A qué viene toda esta historia del pueblo de Israel? ¿Qué tiene que



Las ceremonias podrán ser seguidas a través de las plataformas digitales. F.GUTIÉRREZ



ORACIÓN DE SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO

Creo, Jesús mío, que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo ardientemente recibirte dentro de mi alma, pero como ahora no puedo recibirte sacramentado, ven por lo menos espiritualmente a mi corazón. Como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno todo a ti. No permitas, Señor, que jamás me separe de ti. Amén. •

ver con nosotros en el tiempo en que estamos viviendo? No hay un imperio que nos ataca, no hay un desplazamiento a otra tierra, no hay un exilio, pero podríamos decir que estamos en un in-silio. El distanciamiento social responsable al que somos exhortados, la incertidumbre de cuánto va a durar esta situación y cómo vamos a salir de ella, el sufrimiento de muchos que están perdiendo sus trabajos y por lo tanto sus medios de subsistencia, las dificultades que también pueden surgir de un confinamiento continuo y obligado, particularmente en las casas de quienes conviven en un solo ambiente... Todas estas situaciones y muchas más que podríamos agregar a la lista nos hacen entrar en una realidad que no conocíamos, que no dominamos, y nos duele mucho darnos cuenta que no tenemos el control de la situación.

Esto aumenta el nivel de tensión y de ansiedad, que puede desembocar en actitudes destructivas para con nosotros mismos y también para los demás. Al mismo tiempo, si no nos dejamos llevar por el impulso inmediato que puede exacerbarnos, podemos percibir una invitación a la novedad y a la confianza. La novedad en los vínculos más estrechos de la convivencia cotidiana, a la innovación en cómo

vemos y nos comunicamos con los demás, y también a la innovación en nuestro trato con el Señor, que nunca es ajeno al camino de penuria o de gozo que vive su pueblo.

La cercanía de Dios que nos reveló Jesús, el Emanuel-Dios con nosotros (Mateo quiere poner en evidencia esta presencia de Dios con su pueblo, comenzando con la cita del Emanuel, ver Mt 1,23; y culminando con la promesa de la presencia permanente de Jesús resucitado con sus discípulos, ver Mt 28,20). Esta cercanía es también una llamada a la confianza, no simplemente como una frase publicitaria, sino cómo somos interpelados a dejarnos sacudir hasta la raíz, para encontrar en Dios el apoyo que no se derrumba, que no se hunde: "Dios es nuestra roca, sus obras son perfectas" (Dt 32,4). Dios no se muda en su amor por nosotros, pero cuántas veces queremos transformar a Dios en un becerro de oro, al que podamos seguir donde nosotros lo llevemos.

¡Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice el Señor!

Esta cuaresma y esta pascua, no son una más. Ni los jóvenes ni los más viejos tienen conciencia de una Semana Santa "a puertas cerradas". Tal vez tengamos que apelar a la memoria de los que pasaron la guerra para recordar una situación semejante.

PARA VIVIR LA MISA ONLINE

LUGAR

Preparar un sitio adecuado, donde sea posible el recogimiento y la oración. Si se puede, colocar alguna estampa, imagen o vela.

DISPOSICIÓN

Entrar en un clima de oración, como si se estuviera en la parroquia. Evitar el uso del celular o hacer otras cosas al mismo tiempo.

POSTURAS Y PALABRAS

Que el cuerpo también acompañe la celebración: contestar, ponerse de pie o de rodillas en los momentos señalados.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

En el momento de la comunión, expresar al Señor los deseos de recibirlo. Puede servir la oración de San Alfonso María de Ligorio.

EN FAMILIA

La familia que reza unida, permanece unida. Estos tiempos son ideales para vivir la comunión con quienes están a nuestro lado.

Ante esta situación única, ¿a qué nos llama el Señor? ¿Qué podemos aprender de esta situación? ¿Cómo aprovechar este tiempo también para crecer?

En el ámbito gubernamental, social, y también eclesial se han multiplicado las iniciativas para salir al encuentro de quienes son más vulnerables, particularmente en medio de este aislamiento social. La caridad se hace una vez más presente en las canastas de alimentos que se multiplican, los refugios para gente en situación de calle, la atención remota, potenciada por las nuevas tecnologías, de quienes pasan por momentos de ansiedad o angustia. Las iglesias siguen abiertas, y en muchas se da la comunión a quienes quieren. Se escuchan los comentarios de varios: "Cuando no podemos es cuando más lo valoramos".

Se multiplican también las misas online, adoraciones por web, mensajes, reflexiones enviadas por diversos canales tecnológicos. Y aquí se juntan también tantas ambigüedades que se dan en nuestra realidad. Porque es cierto que la iglesia existe



Este año no habrá procesiones públicas. F.GUTIÉRREZ

para evangelizar, y que los medios de comunicación y las nuevas tecnologías son un nuevo areópago donde anunciar la Buena Noticia. Pero a veces podemos caer en la tentación que muchas veces nosotros mismos denunciarnos. Criticamos el consumismo, pero nos podemos volver propagadores y consumidores de mensajes, de misas, de estampas y oraciones enviadas por web.

La cuaresma es tiempo de conversión, y ciertamente no hay conversión sin escucha, y en el aislamiento en que estamos, podemos caer en la tentación de llenarnos de mensajes, de audios, de misas online... y ser meros espectadores o consumidores de pantallas. Los medios de comunicación y las nuevas tecnologías son un medio que quiere llevarnos al encuentro con el Señor que está siempre. Pero para que este encuentro se realice tenemos que poner las condiciones. Podemos caer en la tentación de hacer zapping de misas, o de mensajes u homilias. Es necesario disponernos, si fuera en familia, mejor. Preparar el lugar, hacer silencio, rezar juntos, y que el medio, sea justamente eso, un canal a través del cual se entra en comunicación.

En este tiempo, la palabra de Dios entregada en la Biblia se transforma en un canal de encuentro fundamental. Como decía en el título de un libro un biblista, Hans de Wit: *En la dispersión, el texto es patria*. El pueblo de Israel descubrió en la palabra revelada a Aquél que se manifestaba en ella y le daba justamente identidad al pueblo. Nosotros también

somos pueblo de la palabra, y para dejarle a Dios hablar en su palabra, tenemos necesariamente que hacer silencio, ese silencio que se hace escucha y que le da el tiempo y el lugar para que Dios hable.

Estamos a punto de celebrar la pascua: la muerte y resurrección de Jesús, el Hijo de Dios. En Él se funda



RAMOS Y RAMAS VERDES

Este domingo habrá bendición de ramos de modo privado. Los templos estarán abiertos durante la semana, por lo que quienes quieran podrán acercarse para rezar, recibir los sacramentos y llevarse ramos. También se invita a colocar en la puerta de la casa una rama verde (benedicida o no), en señal de que se vive de modo cristiano.

nuestra esperanza. Ni la muerte pudo detener su entrega. Ese amor pascual nos alienta también hoy, en las penurias que podemos pasar, para ser testigos de esperanza en nuestra sociedad necesitada.

No es que Dios no se dé en este tiempo, se da siempre, porque no sabe sino darse. En el exilio renovó a su pueblo para hacerlo más fiel a su palabra. Nos busca y espera de nosotros esa actitud nueva, para que no seamos solo espectadores de la pascua que se acerca, sino que aprendamos a morir con Él para vivir la vida nueva que Él nos regala.

Vivirlo desde casa

¿Cómo vivir estos días tan intensos y a la vez en un contexto tan distinto a lo acostumbrado?

En este tiempo de distanciamiento social, varios sacerdotes de la Arquidiócesis de Montevideo comparten sus mensajes y recomendaciones para vivirlo de la mejor manera posible.

Oración, lectura, compartir en familia, comunicarse con amigos y

personas que hace mucho que no hablamos son algunos ejemplos de los consejos que proponen. También recomiendan de modo especial valorar lo que tenemos y vivir la Santa Misa a través de las distintas plataformas tecnológicas que se nos ofrecen.



«**“Es la mejor oportunidad que hayamos tenido de usar bien el tiempo”** P. Mathías Soiza.

Dicen que los uruguayos dejamos todo para último momento y varios años me ha pasado, en Semana Santa o en la celebración de la Pascua, que hay personas que me decían que se les pasó la cuaresma y no la aprovecharon en medio de la rutina del día a día. Ahora tenemos la mejor oportunidad que hayamos tenido de usar bien el tiempo. Hay que aprovechar bien el tiempo para que el Señor purifique nuestro corazón y nos parpape para la Pascua.

No se trata de pelearnos contra la situación que estamos viviendo ni de enojarnos, es tiempo de ver cuál es la situación y cómo podemos ir surcando de la mejor manera para que este contexto, adverso y doloroso, sea un contexto que dé frutos de conversión, fe, esperanza y caridad. Debemos fijarnos metas concretas y evaluables, por ejemplo rezar o hacer algún servicio concreto, para que estos días den frutos para ti, tu familia y los que te rodean.



«**“La clave es no olvidarnos de los demás”** P. Francisco Lezama

Una clave muy importante para vivir este tiempo es no olvidarnos de los demás. Si nos encerramos en nosotros mismos, en nuestros problemas, en nuestros miedos... nada bueno puede venir. En cambio, si asumimos con responsabilidad nuestro cuidado y el cuidado de los demás, seguramente le daremos mucho espacio al bien. Recomiendo que no nos olvidemos de los demás, que les dediquemos tiempo a comunicarnos, hablar

con los vecinos a ver si no necesitan algo, llamar por teléfono a alguien que quizá hace mucho tiempo que no te comunicás o algún anciano o enfermo que está pasando solo este momento difícil. Escríbele algún mensaje de aliento a tus conocidos médicos y o conocidos que trabajan como personal de salud... ¡salir de uno mismo! Eso que Jesús nos mostró de manera tan ejemplar y que es el camino a la felicidad.

«**“Valorar a las personas que en distintos roles se están entregando para servir y cuidar a los más vulnerables”** P. Luis Ferrés

Los quiero invitar a mirar este tiempo como una oportunidad privilegiada para volver a acercarnos a Dios, volver a tomar conciencia de nuestra fragilidad, dedicar tiempo a la oración y la escucha de la Palabra. Tenemos tiempo para valorar a las personas que en distintos roles se están entregando para servir y cuidar a los más vulnerables, y para

pensar qué podemos hacer desde nuestro lugar. No solo qué podemos hacer ante el desafío de la pandemia, sino también ante las consecuencias que se van generando... por ejemplo, para las personas que han perdido el trabajo. Nuestra fe nos invita a dar con generosidad, en sintonía con el amor de Dios, a los que hoy más nos necesitan.



«**“El ayuno de malas palabras, de no juzgar a los demás”** P. Luis Fariello

Estamos en un tiempo de interioridad, un tiempo de vivir en nuestra “casa interior”. Las prácticas esenciales de la cuaresma que acabamos de terminar son la oración, el ayuno y la limosna.

La oración, parte vital de la vida cristiana, nos invita ahora a profundizar el trato con Dios. En este tiempo de estar en casa, qué bueno es compartir la Palabra con aquellos que están con nosotros en casa o comunicarnos y compartirla con alguna persona que sabemos que está sola. El ayuno no es solo alimenticio, sino también de dejar aquellas prácticas

que tal vez no sean favorables para uno, por ejemplo el ayuno de malas palabras, de no juzgar a los demás y muchos más. Es importante privarnos de cosas secundarias para darnos cuenta de que al final una sola cosa es importante: estar juntos, con salud, en familia y unidos en el nombre del Señor. La limosna es una práctica que nos ayuda a ser solidarios con los demás.

En estas horas de crisis, tengamos presente a los que sufren. Que estos días en casa nos sigas ayudando a crecer en cercanía y en el amor de Dios.



« “La paciencia: saber soportar y saber esperar”
P. Mauricio Cabral

En estos tiempos que vivimos necesitamos paciencia, es lo que nos ayuda a adquirir tolerancia frente a los males que nos pasan y fortalecernos en la capacidad de espera: saber soportar y saber esperar. Decía Santo Tomás que el impaciente acelera sus males y los aumenta porque, tratando de esquivar aquello que padece, se produce mayores males.

Entonces, ¿cómo vivir la paciencia en casa? Hay que tener paciencia con los ancianos que muchas veces no comprenden de qué se trata todo esto, paciencia con los niños, paciencia en la vida conyugal, con los vecinos, y paciencia cuando nos desanimamos. Una forma de vivir la paciencia es salir de uno mismo, por ejemplo llamando por teléfono a alguien con quien hace mucho que no hay comunicación, hay muchas personas que necesitan ser llamadas. Es una oportunidad para decirles “¿cómo estás?, hace mucho que no sé nada de ti, te deseo una bendición”. Invito a todos a que vivamos este gesto.



« “Que nuestras sombras interiores no detengan la luz del Señor”
Mons. Luis Eduardo González

Es momento de valorar aquello que, por cómo estábamos viviendo, pasábamos por alto o no teníamos tan en cuenta. En esta Pascua vamos hacia la luz, Cristo. En este camino, con su luz, Él nos hace ver aquellas sombras que están en nuestro interior; que pueden ser fruto del desamor, del pecado, de la omisión... entonces cómo no agradecer al Señor de esta experiencia que tenemos en este camino.

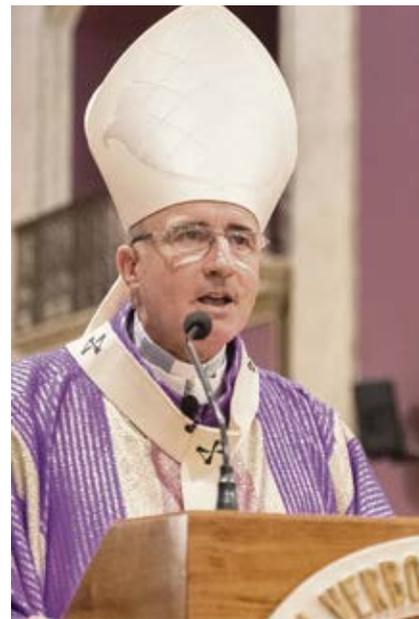
Es momento de hacer un examen de conciencia pausado y de pedir perdón a Dios, para que nuestras sombras interiores no detengan la luz del Señor.

Propongo, en la oración personal o familiar, poner una cruz y prender una vela. Así tendremos presente que Cristo es la luz y caminamos hacia Él. El Señor está iluminando, y lo podemos ver en las noticias o alrededor nuestro en personas que con su corazón, entrega, profesión, oficio o voluntariado están llevando luz a tantos corazones que necesitan esperanza.

« “Sin duda es momento para invocar a María, salud de los enfermos”
Card. Daniel Sturla

En este tiempo especial que nos toca, está bueno que nos llegue el llamado a la humildad, a la confianza y a la oración para pedir que se detenga la pandemia y que no avance más, ni en nuestro país ni en el mundo... a pedir por la salud de los enfermos y por las familias que lloran a sus seres queridos. Sin duda es momento para invocar a María, salud de los enfermos... auxilio de los cristianos. A rezar con confianza e invocar a la Virgen.

“Tú que estás en medio de la inquietud, lejos de la tierra firme, no quites los ojos de la estrella, invoca a María”, decía San Bernardo en una hermosa oración que también nosotros rezamos, con el Padre-nuestro y Avemaría... así permanentemente, para que el Señor proteja al Uruguay y al mundo, e ilumine a los que gobiernan para que tomen las decisiones más oportunas.



« “Poner un límite a toda la información que nos sobreabunda”
P. Daniel Kerber

En este tiempo de distanciamiento social responsable que estamos siguiendo se da una comunicación muy especial a través de las redes... recibimos muchos mensajes. Pero tenemos que ver bien qué es lo que recibimos. Quiero compartir un mensaje que recibí, era una viñeta: en una cárcel se veía a dos presos dibujando y cada uno pintaba lo que veía a través de la ventana. Uno pintaba el paisaje, el campo, el cielo, el sol y los pájaros; y el otro preso pintaba los barrotes de la ventana. Los dos tenían la misma imagen. Me parece que esa imagen nos puede decir mucho de lo que estamos viviendo ahora. Este aislamiento social puede hacer que nos sintamos encerrados y angustiados; pero también podemos ver más allá de los barrotes, esto significa poner un límite a toda la información que nos sobreabunda, y ver cómo el Señor sigue suscitando vida en medio de una situación tan compleja.

Dentro de estas noticias que rompen esos barrotes, por ejemplo, salió la noticia de un médico europeo ateo que, al ver la gente morir y al ver el límite que le daba la propia medicina, se encontró con un grupo de médicos ateos a rezar porque veían que solo abriéndose al Señor podrían descubrir la forma de lidiar con la situación.

AM 770
Oriental
LO QUE SIENTE MI PAÍS

Programación completa y sus horarios
www.oriental770.com

@Oriental770 AM 770 Radio Oriental oriental_770am

Radio de la Arquidiócesis de Montevideo

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA

Tiempo de María

Jesús te habla hoy

Hoy quiero hablarte

Santa Misa

Entre Todos

En buena compañía

El aporte de la Iglesia de Montevideo

Vale la pena

La alegría del Evangelio

Dies Domini

La Fuente

No perder la oportunidad de dialogar

El psicólogo Alejandro De Barbieri explica algunas de las estrategias para convivir y hacer provechosa esta experiencia novedosa para la gran mayoría de los uruguayos



De Barbieri invita a los padres y madres a redescubrir oportunidades en este tiempo. TEDx DURAZNO

CAMILO GENTA

Redacción Entre Todos

Desde hace unas semanas nuestro país está viviendo una cuarentena voluntaria, un tiempo de distanciamiento social debido a la pandemia del coronavirus. Para mucha gente significa pasar jornadas enteras en familia, dentro de la casa, sobre todo en aquellas en las que hay niños y adolescentes.

¿Cómo afronta la persona no solo el aislamiento, sino la incertidumbre de no saber hasta cuándo?

Justamente en estas situaciones se ven los recursos psicológicos con los que contamos para afrontar el estrés, las situaciones imprevistas. Las personas resilientes son personas flexibles; aquellas personas más rígidas y más estructuradas seguro que se están viendo más afectados por esta situación.

Las personas con flexibilidad vivimos la primera semana un poco desorganizados, pero ahora ya estamos más organizados. Estamos hablando siempre de personas que tenemos el privilegio de trabajar desde nuestras casas, no estoy hablando de las

situaciones particulares de tantos uruguayos que están sin casa, o con dificultades para comer, que obviamente viven esta cuarentena de forma distinta.

El primer mensaje es: el miedo es normal, nos ayuda a enfrentar situaciones de peligro. Pero el miedo crónico, el estrés crónico, eso sí que nos puede enfermar en trastornos psicológicos como la ansiedad y la depresión.

¿Qué estrategias pueden utilizar los padres con los hijos, sobre todo pequeños y adolescentes?

Las estrategias que pueden utilizar los padres son las mismas de siempre. Todo el año los papás nos pasamos poniendo la excusa de que no tenemos tiempo para nuestros hijos, que estamos cansados y por eso los gurises hacen lo que quieren. Ahora sí, tenemos cada día 48 horas (24 del padre y 24 de la madre) para poder decidir con paciencia, con templanza y con esperanza. Nuestros hijos van a recordar este tiempo —como recordamos nosotros aquellos apagones cuando estábamos en casa cenando y conversando— siempre y cuando los padres estén tranquilos, autorregulados, con estrategias de creatividad, siendo más flexibles pero también marcando rutinas.

Esto último es muy importante; la rutina estructura tu cerebro y tu alma. Las personas que sufren depresión se acuestan a cualquier hora, están en pijama durante varios días, van perdiendo los horarios y sufren alteraciones del sueño; se altera la salud mental de la persona.

Es muy importante para el adulto, con cierta flexibilidad propia de estos días, levantarnos a cierta hora, desayunar juntos, tener cada uno su horario de trabajo y tareas escolares, un tiempo para jugar, un tiempo para almorzar juntos, descansar escuchando música y un ratito de tablet se puede contemplar.

Es muy importante tener paciencia, templanza, alegría, curiosidad y asombro. Si además estábamos intentando que nuestros hijos pudiesen alcanzar algunas metas solos, estamos en un momento excelente para que se sientan más fuertes, confiados y seguros. Por ejemplo, que los más chicos desarrollen alguna habilidad o aprendizaje como bañarse solos o aprender a cortar la carne, o que los adolescentes aprendan a resolver los problemas por sí mismos.

Hay que explicarle bien a los chicos que, como han dicho varios especialistas, el 80% de los infectados por el virus no pasan por algo más complicado que una gripe más o menos normal, el 15% pasa por una un poco más complicada y el 5% restante pasa por situaciones más graves, incluso la muerte. Es importante que tengan esto presente, hay que explicarles con tranquilidad pero sin alarmarlos.

¿Qué pasa con las personas solas, sobre todo con adultos mayores?

A los adultos mayores hay que cuidarlos a la distancia, charlar con ellos, mandarles mensajes por Whatsapp, amplificar los mensajes positivos y dejar de lado los negativos. Estar a su disposición por si necesitan que hagamos alguna compra, que le paguemos alguna cuenta por internet, recomendándole cosas que pueden ver online, una película, un documental, llamarlos seguido; todo esto es muy importante.



«Si estábamos intentando que nuestros hijos pudiesen alcanzar algunas metas solos, estamos en un momento excelente para que se sientan más fuertes, confiados y seguros»

Alejandro De Barbieri



Este es un buen momento para revisar las prioridades. TEDx DURAZNO

Otro tema es cómo compaginar el trabajo en casa y la atención de la familia

Hay que recordar que se habla de distanciamiento físico, no aislamiento social. Podemos tomar esto como un retiro espiritual mundial, en cierto sentido. Si yo voy a un retiro de silencio y estoy mal conmigo mismo, me voy a angustiar, me voy a deprimir y voy a salir peor.

Sobre este retiro "voluntario", tengo que entender por qué se da y ser compasivo con el mundo (también en Uruguay), porque estas son las medidas que tenemos que tomar, y no preciso que nadie me obligue a hacerlo.

Y si mi actividad me permite quedarme en casa, tener un espacio para trabajar. Vestirse, no dejarse el pijama todo el día, irse a un espacio donde la familia reconoce que uno está trabajando.

Y después juntarnos; no perder una preciosa oportunidad para dialogar, para conversar, para establecer cuáles son nuestras prioridades como pareja, como familia, como trabajador. Qué quiero cambiar, cómo salgo de esta cuarentena siendo un adulto más compasivo, sobre todo con nuestros adultos mayores, evaluar si es necesario consumir todo lo que estoy consumiendo, si soy consciente del deterioro del medio ambiente.

¿Cómo cuidar la pareja?

Cuidándonos entre nosotros, hablándonos bien. Hay muchas parejas que ya estaban viviendo situaciones de violencia doméstica, si eso no se cura se puede transformar en una trampa. Por eso es importante hablarnos bien,

«Es una oportunidad para cuidar al otro, para preguntarnos cómo nos hemos cuidado en este tiempo»

Alejandro De Barbieri

preguntarnos mutuamente cómo nos sentimos.

Los sentimientos son inapelables. Y en este tiempo han aflorado sentimientos como el miedo, el enojo, la frustración, la ansiedad, la soledad, la tristeza, el cansancio, el aburrimiento; todos sentimientos que me ayudan a conocerme. Tengo que salir de un vacío existencial y pasar a un vacío fértil: cuidar al otro, a la pareja.

Es una oportunidad para cuidar al otro, para preguntarnos cómo nos hemos cuidado en este tiempo que hemos construido en nuestra relación de pareja. Y quizá ahora me encuentro con una pareja con la que estoy bien, con la que conversamos, que podemos ver una película juntos. O tal vez tengo un montón de problemas y debemos enfrentarlos. Es un tiempo para reflexionar. •

Un librito para los próximos 50 días



Estará en las parroquias y en las plataformas digitales de la Iglesia de Montevideo.

En la fiesta de Pentecostés los católicos uruguayos renovarán su fe, según un itinerario marcado por los obispos, que tiene su meta en el Congreso Eucarístico Nacional de octubre. Para ayudar a esta preparación se sugiere seguir un librito que ya está siendo distribuido de manera física y digital.

El material lleva por título "En camino: hacia la renovación de la Profesión de fe" y está estructurado en dos partes. En la primera, incluye 50 preguntas y respuestas sobre los contenidos del Credo de nuestra fe. En la segunda, presenta

10 escenas bíblicas que recuerdan los momentos fundamentales de la historia de salvación, en el que "el don de la fe recibe la respuesta creyente y confiada, muchas veces en medio de dudas y tentaciones", según señala en la presentación el Arzobispo de Montevideo, Card. Daniel Sturla.

En ese mismo texto el Arzobispo recuerda que "en nuestra marcha hacia este acontecimiento de gracia hemos renovado la consagración a nuestra Patrona la Virgen de los Treinta y Tres el 10 de noviembre pasado en Florida y ahora nos disponemos a hacer una solemne renovación de la profesión de fe en la próxima fiesta de Pentecostés el domingo 31 de mayo". •



Tenfield.com

Ser sacerdote en tiempos de COVID-19

Algunos párrocos relatan cómo se están adaptando para seguir cerca de los fieles en tiempos de aislamiento

Con más fe que nunca. Así perciben algunos sacerdotes de Montevideo a los fieles en este tiempo. La imposibilidad de celebrar los sacramentos de manera pública hace que los curas también se tengan que reinventar en su manera de acercarse a la gente. Y al tiempo que crecen para adentro, ven cómo los fieles aprovechan mejor cada instante.

Por disposición de los obispos de Uruguay, las Misas se celebran de modo privado. Salvo algunos privilegiados, los fieles no participan en este sacramento desde hace dos semanas. Algunos la siguen por televisión o por medios digitales y se conforman con hacer una buena comunión espiritual. Otros, tal vez con más posibilidades, sí se pueden acercar a recibir al Señor en la Eucaristía. “Doy la comunión y la gente llora, se arrodilla y llora”, dice el P. Marcelo Marciano, párroco en María Reina de la Paz. Allí hicieron un calendario y los interesados eligieron un momento en el que recibir a Jesús, evitando el contacto con otros feligreses. En la visión de este sacerdote, “la pandemia ha movido los corazones y la gente está con más fe que nunca”.

Algo parecido percibe el Padre Gonzalo Estévez, párroco en Stella Maris. “Me llamó la atención el agradecimiento de la gente. Y el hecho de que mucha, mucha gente manifiesta una emoción a flor de piel. Hay personas a las que el hecho de comulgar les produce una emoción hasta llegar a las lágrimas”, relata.



Los sacerdotes no celebran de modo público y acompañan desde su lugar. F.GUTIÉRREZ



«Toco las campanas a las 12. Es una señal de que la Iglesia está, el sonido llega»

P. Omar França

Su iglesia permanece abierta pero recibe a muchas menos personas que de costumbre. “De cualquier manera, hay un núcleo de gente para la cual la venida al templo y la posibilidad de hablar una palabra con el sacerdote y —ni qué decir— la comunión, se vive como una verdadera necesidad”. Este párroco es consciente de que en este tiempo todos tienen los sentimientos más a flor de piel, pero no deja de ver algo específico en el caso de la fe. Su visión es optimista: “Creo que este tiempo de ‘ayuno eucarístico’ puede llegar a ser un enorme tiempo de gracia para la Iglesia toda, invitada a revalorizar lo que significa la Eucaristía en la vida de cada uno de nosotros”, aventura.

De igual manera el P. Omar França, al frente de Santa Bernadita, percibe una mayor apertura hacia lo trascendental por parte de los miembros de la comunidad. En su caso, puso los medios para poder mantener la celebración de la Misa diaria (ventilaciones, mantener distancias entre los presentes, limpiezas y desinfecciones) y un puñado de personas participan entre semana. Pero los domingos no puede garantizar que no haya aglomeraciones, y por eso no celebra en público. Pero algunos no se pierden de la oportunidad de recibir a Jesús sacramentado.

Es así que el párroco de Carrasco cree que estas semanas son una suerte de “sacudida eclesial que puede llegar a ser una bendición. Porque nada ocurre sin que Dios lo ordene para nuestro bien”. “Una vez que pasemos por este tiempo oscuro, una vez que hayamos superado esta crisis dolorosa, vamos a poder recoger frutos que nos van a asombrar”, confía.

Cerca de la gente

Si bien gran parte de los sacerdotes viven solos o en pequeñas comunidades, no están acostumbrados a estar encerrados o sin actividad pública. Y como su ministerio los lleva justamente a estar junto a los que los necesitan, ellos han tenido que adaptarse para poder mantenerse cerca de su gente.

En la mayoría de los casos, los templos están abiertos y los padres están disponibles para conversar, confesar y administrar la Comunión. Pero para estar cerca de la mayor cantidad de fieles posible, muchos de ellos usan las redes sociales y la tecnología. Por ejemplo, el P. França mantiene un grupo con unas 60 personas de la comunidad. Todos los días les acerca un comentario de la Palabra de Dios y comparte noticias y documentos para enriquecer su vida interior.

Colegio Jesús María

Bilingual Education

Desde 1953 enseñando a amar a Jesús y a María



Jesús María
CARRASCO

E. Bianchi 2228 - 2600.1500 - www.jesusmaria.edu.uy



IGLESIA JOVEN HARÁ UN RETIRO ONLINE

Como en algunas parroquias estaban organizando un retiro para chicos en Semana Santa y esto se volvió imposible, desde Iglesia Joven encontraron una solución creativa, propia de este tiempo: harán un retiro online a través de Instagram. Se busca que los asistentes puedan vivirlo de la mejor manera posible y para eso los inscriptos recibirán materiales específicos. Algunas sesiones serán en vivo en la cuenta de la Vicaría (@Iglesiajovenmvd), por lo que se podrán sumar todos los interesados: oración de la mañana, algunas charlas, Rosario y Misa. Pero también habrá instancias privadas en las que podrán compartir los que se hayan apuntado previamente. Según explicó el Vicario de la Juventud, el P. Marcelo Marciano, también se procurará que los cinco sacerdotes que acompañan puedan tener momentos de intercambio con los participantes. •

“Percibo que la gente dispone de más tiempo y aprovecha más los materiales”, considera.

Algunos, los más jóvenes o entendidos con la tecnología, organizan transmisiones de celebraciones a través de internet. La Misa, el Rosario, adoración eucarística, la homilía. Sorprende la cantidad de personas que acompañan estas iniciativas.

Y no faltan quienes mantienen las sesiones de acompañamiento espiritual a través de las plataformas digitales. Basta con coordinar un horario y elegir alguna de las herramientas disponibles.

En este punto tal vez el caso más organizado sea el de los Salesianos, que tienen una propuesta por medio de la cual los interesados completan un formulario en línea y

alguno de los 17 acompañantes espirituales (sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos) se contacta con ellos para comenzar la conversación. Así lo explicó a Vatican News el P. Francisco Lezama, párroco en Villa Colón y encargado de pastoral vocacional de la congregación: “En estos momentos, donde el encuentro personal y físico está muy restringido, creemos que esta experiencia tiene que ser algo que podamos ofrecer”.

También desde Iglesia Joven se ha planeado algo bien estructurado: un retiro online que se desarrollará los primeros días de Semana Santa (ver aparte).

Redimensionar el sacerdocio

En entrevista con ENTRE TODOS, el párroco de Stella Maris se detiene también en la importancia de este



El sacrificio de Jesús en la cruz se redimensiona este año. F.GUTIÉRREZ



«Este tiempo de 'ayuno eucarístico' puede llegar a ser un enorme tiempo de gracia para la Iglesia toda»

P. Gonzalo Estévez

tiempo para el crecimiento interior del sacerdote. A su modo de ver, Dios está regalando la oportunidad de vivir en una soledad y silencio que ayudan a la mejora de la oración, la lectura y el crecimiento interior.

“Es un tiempo en el cual somos invitados a redimensionar nuestro sacerdocio. En general somos hombres que ponemos mucho de nuestro ministerio en lo que hacemos. Y este es un tiempo de hacer poco. Incluso, a algunos les toca padecer la enfermedad o tener una cuarentena estricta y para ellos es un tiempo de no hacer nada”, comenta. Y sigue: “Pienso que tenemos que volver nuestra mirada y ser capaces de ponerla en el Cristo Crucificado. Todo momento de la vida de Cristo es salvador. Pero el drama de la cruz y la gloria de la cruz es la potencia del impotente, la fuerza del débil y la vida en la muerte”.

“Es un tiempo para que nosotros, que vivimos en una cultura tan exigente acerca del hacer y el poder, volvamos a valorar el ‘no hacer’. La incapacidad. El no poder. Y descubrir que también allí se manifiesta el poder salvación de Dios si somos capaces de entregarle esa incapacidad, esa impotencia. Es un tiempo para esta meditación”, reflexiona.

El P. França ve en este tiempo, también, la ocasión de planear cosas para los días que vendrán. En concreto, ahora se aboca al estudio, preparando un curso de formación que brindará una vez terminada la pandemia. “Esto me permite prepararme para cuando salga esta catástrofe, para poder brindar ese servicio de formación”, comenta. •

EN LA VOZ DE



P. ELIOMAR CARRARA

PÁRROCO DE JESÚS MISERICORDIOSO, BELÉN
Malvín Norte

Todo tuyo y de balde

El templo, recién lo abrí. Es domingo, y no puedo hoy celebrar Misa pública. Primera vez en mis 31 años de sacerdote. Medidas por una epidemia global.

Puse la música, encendí dos velas en el altar, y expuse el Santísimo Sacramento. Aquí estoy. Algunos del pueblo empiezan a venir, poco a poco. Primero el portero del garage parroquial, luego la abuela en bastones con su sobrina mayor postiza, después una joven discapacitada intelectual, el baterista de la orquesta del culto —hombre

mayor, encorvado—, llega un joven bueno y tímido, una señora muy flaca, entra el diariero, y aquí también estoy yo, un pobre pecador. Pienso en la frase de Francisco: la Iglesia, hospital de campaña, y más que de costumbre este domingo.

Distanciados, entre los bancos, cantamos la Coronilla de la Misericordia, confieso a algunos, y al fin reciben en la mano —así hoy se permite— a Jesús sacramentado. Rezan un rato en silencio, e igualmente se van yendo. Probablemente, pasen luego por la feria, o

por el super, o por el almacén, entren, entren y compren algo, cosas que también puedan hacer mucha falta, este domingo. Siento que no pocos quisieran estar hoy, y pienso que algunos no pueden siquiera un solo domingo.

Qué bueno eres, Señor, cuánto me has querido esta mañana. Al igual que tantas otras veces, me pusiste hoy entre los últimos, los pequeños, para estar —por mí y por los que llevo dentro de mí— cerca de ti. Y todo esto, todo tuyo... y de balde, y aún más este domingo. •

ENTREVISTA

A: **MARÍA JOSÉ SOLER**
PSICÓLOGA

«Podemos sacar los mejores crecimientos de las situaciones difíciles»

Entrevista con la psicóloga María José Soler, quien está al frente de un proyecto que busca brindar un servicio gratuito de escucha psicológica profesional para personas que lo necesiten en este tiempo de aislamiento

En momentos de crisis sanitaria, son varias las iniciativas de voluntarios que tratan de dar una mano. Y en esa línea, hay un grupo que está trabajando en la implementación de una línea gratuita para que psicólogos y psiquiatras puedan brindar tiempo de manera voluntaria para apoyar a personas a sobrellevar este tiempo de distanciamiento social.

Este proyecto se está trabajando con apoyo del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) y lo está promoviendo la psicóloga María José Soler, presidente de la Asociación "Jóvenes fuertes", que trabaja junto a jóvenes mediante la aplicación de la psicología positiva. En la siguiente entrevista, María José habla sobre este nuevo proyecto en torno al apoyo psico-emocional para personas que lo necesiten en este contexto de aislamiento físico y social.

¿De qué trata esta iniciativa de una línea gratuita para que profesionales puedan brindar tiempo de manera voluntaria y apoyar a personas en este tiempo de distanciamiento social?

El proyecto aún no tiene nombre pero venimos súper bien encaminados. Surgió a partir de una idea de Lorena Ponce de León, la señora del presidente Luis Lacalle Pou, que con muchas ganas de ayudar vio la necesidad de dar un servicio de emergencia de sostén emocional. En primer lugar, hicimos un llamado espontáneo, de persona a persona, buscando psicólogos que quisieran dar alguna hora de su tiempo para escuchar a otros, sobre todo personas mayores que estén solas



"Las crisis son siempre una oportunidad, recuerda Soler."



«La idea es que este 0800 sea una línea donde aquellos que se encuentren desbordados por la situación de aislamiento, soledad o encierro encuentren una escucha profesional cálida, sostenedora y orientadora»

o personas con crisis de angustia. Fue increíble ver la respuesta de los profesionales. En unos pocos días llegamos conformar un grupo de 60 psicólogos, lo que nos permitió cubrir todas las horas desde las 8:00 hasta las 22:00; con varios psicólogos por hora.

En segundo lugar, nos estaba faltando la habilitación de la línea

del MIDES del 0800. Se ha demorado un poco por el desborde de distintos voluntariados para otros servicios y de la organización de la repartida de las canastas alimenticias del MIDES, pero ya estamos trabajando para conseguirlo.

¿Cómo será el servicio que ofrecerán? ¿Cuál es la línea de trabajo?

La idea es que este 0800 sea una línea donde aquellos que se encuentren desbordados por la situación de aislamiento, soledad o encierro encuentren una escucha profesional cálida, sostenedora y orientadora. No es una línea de terapia on line.

Nos estamos apoyando en la Mesa Coordinadora de psicólogos para la creación de protocolos que garanticen dar el servicio de la calidad y la ética necesaria para esta difícil situación. Ya estamos armando un protocolo para que los psicólogos sigan en las llamadas y se está elaborando una lista de todas las posibilidades de derivación para servicios de ASSE o mutuales que puedan sugerirse a las personas que llamen, así como opciones de asociaciones de diversos tipos que también aportan al soporte emocional y social.



«Estos son tiempos de (...) volver a decirle sí a Dios, a aceptar los planes de su Divina Providencia»

Hay diferentes tipos de ansiedad, hay alguna más cognitiva (“procupones”, necesitan el control y entender todo), otros tienen más ansiedad social (necesidad de aprobación, o vulnerabilidad en la mirada de aceptación del otro o no). También, está la ansiedad biológica (necesitan el movimiento permanente o somatizan mucho).

En este tiempo es normal que tengamos ansiedad, porque estamos en una situación de mucha incertidumbre y los seres humanos necesitamos control y certezas. En este momento nos están faltando certezas.

¿Qué recomendaciones son las más frecuentes, desde la psicología positiva, para este tipo de situaciones de aislamiento?

Es fundamental cuidar todas las dimensiones de la persona; por ejemplo la biológica, a través de rutinas, del sueño y la alimentación, rutinas de ejercicio diarias para la descarga. También, hay que tener en cuenta la dimensión espiritual, en estos días muchas personas me han comentado que se han acercado, o se han vuelto a acercar, a prácticas de la fe a través del rezo y el sentimiento de unidad que la fe genera.

Este es un momento de aumentar la reciedumbre. La reciedumbre la tienen esas personas que en las dificultades encuentran la oportunidad de crecimiento. Debemos ver a nivel personal y a nivel familiar cuál es el desafío de esta temporada, en qué tengo que crecer para poder transitar esta situación de tal manera que cuando lo recuerde vea que fue una oportunidad en la que mejoré en determinada cosa o aspecto de mi vida.

¿Cómo sacar lo mejor de nuestras familias y nosotros mismos en esta situación?

Podemos sacar los mejores crecimientos de las situaciones difíciles, las crisis son siempre una oportunidad. Es una situación en la que nos ponemos en riesgo, ya que no sabemos si nos podremos manejar bien o no, y a la larga, si la transitamos bien, salimos con esta reciedumbre de quien aprendió y creció frente a una dificultad.

Una estrategia importante para estos días es la planificación, es importante hacerse una mínima agenda con horarios para levantarse, para las comidas y más. Un horario donde vamos a ir mechando el aprendizaje y el trabajo. Es necesario que esto no sea súper rígido, sino un plan básico dentro del cual nos vamos a mover. Hay que procurar, además, que prime el buen ambiente familiar. Hay que recordar que en la memoria biográfica se nos graban los acontecimientos especiales, y esto es un acontecimiento especial, que cuando los niños sean más grandes se van a acordar del Coronavirus, y se van a acordar mucho de las actividades que aquellos que los cuidaban generaron en este tiempo. Entonces, es un tiempo importante para grabarles enseñanzas. No solo curriculares, sino de vida: virtudes y fortalezas de carácter.

Y desde la fe, ¿qué otras recomendaciones agregaría, como para dar un mensaje a los lectores?

Creo que es muy bueno meditar lo que el Papa Francisco nos dijo en su bendición Urbi et Orbi: debemos aumentar la confianza, que es fiarnos de Dios que nos acompaña, da fuerza

PERFIL



MARÍA JOSÉ SOLER
PSICÓLOGA

Es doctora en Psicología por la Universidad de Flores (UFO) de Buenos Aires y cuenta con un posgrado en Terapia Cognitivo-Comportamental.

Es directora y docente en la Diplomatura Uruguaya de Psicología Positiva Aplicada a la Educación (DUPPAE).

Es miembro fundador y presidente de Jóvenes Fuertes Uruguay, miembro de la Federación Uruguaya de Psicoterapeutas (FUPSI), terapeuta de familia y pareja, y docente de psicología positiva y bienestar en el Instituto de Estudios Empresariales de Montevideo IEEM y en la Universidad de Montevideo.

Brinda conferencias sobre psicología positiva en varios centros educativos de Uruguay, Chile, Ecuador, México y Argentina. Es coautora del libro “Hijos con personalidad”.



«En este tiempo es normal que tengamos ansiedad»

¿Cómo cree que hay que manejar la ansiedad en estos tiempos de cuarentena y estar en casa?

La ansiedad es una emoción súper frecuente y normal. Como todas las emociones, no es ni buena ni mala... sino que tenemos que entender cuándo, por qué y para qué surge. La ansiedad surge cuando nuestro sistema nervioso más primitivo, que tiene que ver con el cerebro límbico que es el de las emociones, siente que está perdiendo el control y surge la ansiedad como respuesta. Esto, nos indica que nos hemos alejado del punto de equilibrio de todas las funciones biológicas, y por lo tanto es el punto en el que el ánimo está sostenido y está bien.

Hay personas que son más ansiosas que otras, porque su sistema límbico amigdalino hace sonar la alarma con más facilidad.

y paz en estos momentos difíciles. Y también que estos son tiempos de opción: de volver a decirle sí a Dios, a aceptar los planes de su Divina Providencia y decidir volver nuestro corazón y nuestra alma a Él, a través de la oración, la meditación de su palabra y de las acciones de nuestra vida. •

«Que sientan que no están solos y que tienen a alguien a quién acudir»

El servicio de ollas para personas en situación de calle continúa con grandes medidas de higiene

En estos días, varios son los grupos que continúan haciendo el servicio de ollas con personas en situación de calle. Claro está, han tomado los recaudos necesarios y seguido las recomendaciones de las autoridades respecto a cómo cuidarse y cuidar a los demás. “No podemos mantener ningún contacto largo con ellos, que es lo que más nos gusta y nos satisface, pero lo que importa ahora es verlos, acercarlos la comida y ver si tienen alguna necesidad imperiosa para rápidamente intentar canalizarla”, comenta por ejemplo Lía Meriardo, coordinadora de la olla del Hogar de Cristo, una de las iniciativas que continúa su tarea con voluntarios del Colegio Seminario.



Los capuchinos siguen adelante con su servicio pero ahora no cuentan con voluntarios externos.

El comedor de los capuchinos prepara viandas para llevar

El comedor de los frailes capuchinos —comedor San Antonio— continúa abierto de lunes a sábado a partir de las 11:00 del mediodía. En estos días reparten en promedio unas 85 viandas a la hora del almuerzo y las personas no se quedan a comer en el comedor, como lo hacían siempre, debido a las precauciones sanitarias indicadas por las autoridades.

Por el momento no están asistiendo los voluntarios de la comunidad ni de los centros educativos de la zona, que son los que acompañan el servicio habitualmente. Ahora son solo los frailes los que están llevando adelante este servicio.

El Hno. Darío, coordinador del comedor, explica que el 90% de las personas que asisten a diario a buscar su vianda son hombres y un 10% mujeres. Además, agrega, siguen ofreciendo el servicio de duchas y de donación de ropa, también teniendo recaudos e implementando medidas sanitarias importantes.

Movimiento Luceros con menos voluntarios por las calles

Debido a la situación de emergencia sanitaria, el Movimiento Luceros decidió cambiar la modalidad de sus encuentros y suspender las reuniones previas a las salidas a repartir los alimentos. “Implementamos



«Implementamos una modalidad de salida que es más acorde al distanciamiento social que se nos ha planteado como sociedad»

Viviana, coordinadora en Movimiento Luceros

una modalidad de salida que es más acorde al distanciamiento social que se nos ha planteado como sociedad. Por este motivo, decidimos que cada uno de los cinco recorridos que se realizan en el Movimiento, por parte del grupo del Prado, se organice con más independencia y que sean los integrantes de cada recorrido los que cocinen en sus propias casas un plato de comida y armen canastas de alimentos para entregar”, señaló una de las coordinadoras del grupo. Es por eso que los voluntarios arman canastas pensando en las personas



Varias ollas han optado por preparar viandas para entregar.



Los alimentos son preparados teniendo en cuenta prácticas de higiene.

que vistan semanalmente, y quienes tienen la posibilidad de cocinar alimentos en algún lugar, preparan viandas con tartas para aquellos que residen en la calle.

A la hora de hacer las salidas, se organizan de modo tal que un solo integrante de cada recorrido pasa a buscar los alimentos y hace las visitas a las personas en situación de calle, de forma de evitar la aglomeración de personas. En cuanto a la higiene, los voluntarios utilizan tapabocas, guantes y alcohol en gel, para no contaminar los alimentos a repartir y proteger a las personas que visitan.

“En estos días se nota la disminución de personas en la calle, aunque todavía hay algunas de ellas que se mantienen pasando la noche a la intemperie. Todas las personas que visitamos nos reciben con gran alegría y agradecimiento, ya que la mayoría de ellos consiguen sus ingresos en trabajos informales como cuidacoches o vendiendo en ferias y durante estos días este tipo de trabajo ha ido disminuyendo, por lo que la ayuda con alimentos les viene muy bien”, comenta uno de los voluntarios de Luceros.

El Hogar de Cristo continúa con las ollas móviles, suspendió las fijas

El Hogar de Cristo tiene siete ollas, fijas y móviles; una de ellas es la del Colegio Seminario. A raíz de la situación actual, los coordinadores decidieron suspender las fijas y continuar haciendo las que son móviles, siempre siguiendo los recaudos sanitarios indicados por las autoridades. “La realidad es que los voluntarios insistieron para que esa actividad se siga llevando adelante porque veíamos que era una necesidad importante

85

Son las viandas que reparten todos los días los capuchinos. Actualmente no van los voluntarios y los frailes se encargan del servicio.

en estas condiciones”, señala Lía Merialdo, coordinadora de la olla del Hogar de Cristo.

Las salidas del grupo son los martes y jueves por la noche, y los días sábados por la mañana. “Estamos coordinados con otros grupos como Movimiento Luceros, Sembradores y los Capuchinos. Todos ellos continúan con ollas y queremos entre todos abarcar a la mayor cantidad posible de personas en situación de calle”, comenta Lía. En las salidas, entregan viandas de comida: por ejemplo una hamburguesa al pan, algo dulce, café, sopa y un instructivo de cuidados sanitarios.

“Estamos acompañando al MIDES, para poder ubicar a las personas más mayores y sacarlos de la exposición de situación de calle. La realidad es que hemos encontrado personas mayores que están deseosas de información, comida y refugio”, agrega la coordinadora. Destaca, también, la ayuda que han recibido en estos momentos por parte de los voluntarios que cocinan la comida, preparan los alimentos, donan dinero o aportan alimentos no perecederos para que siga adelante este servicio.

Respecto a los recaudos sanitarios, los encargados de las ollas de Hogar de Cristo explican que han sido muy exigentes con sus voluntarios. Cuentan con un equipo de profesionales, tam-

bién voluntarios, que asesoran en medidas de higiene a la hora de preparar los alimentos, repartirlos y hacer la limpieza al terminar la recorrida. Utilizan tapabocas, guantes y una identificación del grupo, para que las personas los reconozcan.

“Considero que es importante seguir este servicio porque las personas que visitamos siempre nos tienen confianza, aprecio, nosotros los queremos mucho a todos... y eso hace que en ese pequeño gesto de encuentro que, por poco



«Es importante seguir este servicio porque las personas que visitamos siempre nos tienen confianza, aprecio, nosotros los queremos mucho a todos»

Lía Merialdo, coordinadora de la olla del Hogar de Cristo.

que dure, permite que ellos se sientan que no están solos y que tienen a alguien a quien acudir si algo les está pasando”, dice Lía. Además, agrega, “es importante poder informarlos (hemos notado que la gente está lejos del acceso a la información), y ayudarlos a resolver situaciones cotidianas en este contexto diferente que estamos viviendo. Ellos también se preocupan por nosotros, nos preguntan si todos los voluntarios están bien y se interesan por cómo estamos viviendo todo esto”. •

TIRAPU
Transporte Nacional e
Internacional de Líquidos a Granel

Carlos A. Lopez 7871 - Montevideo Uruguay
Tel.: (00598) 23238824
email.: tirapu@tirapu.com.uy
www.tirapu.com.uy

EDITORIAL

CARDENAL DANIEL STURLA
ARZOBISPO DE MONTEVIDEO
@danielsturla



Sé que no seré defraudado

A sí lo afirma el siervo doliente de Isaías (Is 50,7) y San Pablo en la carta a los Filipenses (Fp 1,20). Así rezamos los sacerdotes cada domingo y solemnidades en el himno final del oficio de lecturas, el antiguo *Te Deum*: "Sé que no seré defraudado".

La situación inédita que estamos viviendo pone a prueba la firmeza de nuestra fe y la fortaleza de nuestra esperanza. ¿Seguimos confiando en el Señor? El Papa Francisco, subiendo solo hacia el "sagrado" de la Plaza de San Pedro en la lluviosa tarde romana del viernes 27, es la imagen del creyente que sigue confiando en el Señor, que sabe que no será defraudado. Pedro vuelve a decirle a Jesús en nombre de todos: "Señor, ¿a quién iremos? Tú sólo tienes palabras de vida eterna. Nosotros hemos creído y sabemos que tú eres el santo de Dios" (Jn 6,68-69).

Lo decimos con el corazón dolido por las familias que sufren por la enfermedad o la muerte. Lo decimos con la preocupación que nos da la crisis que ya se hace presente y que golpea a los más vulnerables. Señor, sabemos que no seremos defraudados.

Hoy renovamos nuestra fe en el Señor que vence el pecado y la muerte. Celebraremos de modo excepcional la Semana Santa sin la participación física de los fieles: Ramos, el Triduo Pascual, la Vigilia, la Pascua. Nos duele el alma.

Los tiempos recios que estamos viviendo nos desafían. Han sido un acicate a la creatividad apostólica: misas transmitidas por diversas plataformas digitales, bendición con el santísimo, rosario en familia, toque de campanas, clases por zoom, videollamadas, aplausos de apoyo, ollas populares, retiro virtual para jóvenes, etc., etc..

Cada familia cristiana está llamada más que nunca a ser iglesia doméstica, pequeña comunidad que evoca los orígenes cristianos, cuando la fe se vivía en la intimidad familiar en medio de un mundo hostil. Como aquellas primeras, estas iglesias domésticas no están llamadas a encerrarse en sí mismas sino a ser faros de una fe viva que irradie a su alrededor la esperanza de la fe: no seremos defraudados. •



«Los tiempos recios que estamos viviendo nos desafían. Han sido un acicate a la creatividad apostólica»

EN LA VOZ DE



P. FRANCISCO LEZAMA

Sacerdote Salesiano
@frazlezama

Quien lleva amor asume sus dolores

El Viernes Santo, en la Celebración de la Pasión del Señor, se escucha en todo el mundo al profeta Isaías en un texto que ya los evangelios aplicaron a Jesús: "Él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestros dolores" (Is 53,4; Mt 8,17).

Hoy el cuerpo de Jesús es su Iglesia. Somos nosotros. Es sin duda un gran dolor, como escribieron los obispos del Uruguay, no poder celebrar la Eucaristía, no poder encontrarnos en las comunidades para alimentarnos de la entrega de Jesús. Pero además, como el Maestro, estamos llamados además a hacer nuestros los dolores de nuestra gente:

El dolor de los enfermos que, en todo el mundo, sufren en su cuerpo y en su corazón.

El dolor de los familiares y amigos de quienes están padeciendo la enfermedad, o de quienes ya han partido y no han podido realizar el duelo y despedirse como hubieran deseado.

El dolor de los que están sufriendo las consecuencias sociales y económicas de la crisis sanitaria; de los hombres y mujeres que han perdido el trabajo o han visto disminu-

dos sus ingresos, llegando a veces a ni siquiera poder alimentar a sus familias.

El dolor de quienes están trabajando estos días bajo una presión especial: el personal sanitario, de seguridad, los operadores sociales, los comunicadores, los gobernantes.

El dolor de quienes experimentan especialmente la soledad, los que están alejados de sus seres queridos, los que han perdido espacios y grupos de referencia.

El dolor de quienes sufren cotidianamente la violencia doméstica y en estos días están más expuestos aún a este terrible problema de nuestra sociedad.

Como canta Silvio Rodríguez: "Quien lleva amor asume sus dolores, y no lo para el sol ni su reverso". Somos la Iglesia de Jesús. Somos su cuerpo, llevamos en nosotros las marcas de su pasión y la belleza de su gloria. Somos portadores y servidores de una verdad que nos sobrepasa, de un amor que transfigura el mundo, lo embellece y lo lleva a su plenitud.

Que esta Semana Santa tan especial nos anime, nos convierta, y nos haga más creyentes y solidarios. Abrazados a Él, ya no nos para nadie. •



Desde el año 2017 en el Juan XXIII generamos 200 kilos de basura menos por semana gracias a la implementación del Proyecto Resuena.

CLERO

CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

MIÉRCOLES 8

Pbro. Jairo Banegas

DOMINGO 12

R.P. Alejandro Fontana S.A.C
Pbro. Leonel Casarino (aniv.)

MIÉRCOLES 15

Pbro. Carlos Varela

VIERNES 17

Pbro. Néstor Etchepare (aniv.)
Pbro. Washington Hernández (aniv.)

SÁBADO 18

R.P. Edgar Rubén Olmedo O.P.
Mons. Luis González (aniv. sacerdotal)

DOMINGO 19

R.P. Jorge Rafael Videla S.A.C.

LUNES 20

Pbro. Carlos María González
R.P. Ricardo Pastorini S.A.C
Pbro. Fernando Lema (aniv.)



TIEMPO PASCUAL
DEL 12 DE ABRIL AL 31 DE
MAYO

El domingo de Pascua da inicio a un tiempo litúrgico de especial alegría: se vuelven a cantar el Gloria y el Aleluya y predominan la luz y el color blanco. Este tiempo dura 50 días, hasta el domingo de Pentecostés, que este año será el 31 de mayo.

EN LA VOZ DE_



FERNANDO PEREIRA
Presidente del PIT-CNT
pitent@pitent.uy

Una vida sin arte, quédate en casa

En estos días los uruguayos y las uruguayas hemos tenido que tomar distanciamiento social, que implica no poder compartir mate (con lo que esto supone para nosotros), no podernos abrazar, no ir a ver a nuestros padres o abuelos. Pero todavía con la voz que salga del alma les podemos decir que los queremos, nos podemos prometer comer juntos, tomar un vino y una larga mateada para cuando termine esta cuarentena.

Sabemos que cuando todo termine nada va a estar exactamente igual, pero también sabemos que vamos a ir reacomodando las piezas y ojalá revaloricemos la importancia de la solidaridad, de no tener codicias desmedidas y de distribuir mucho mejor lo que producimos, la riqueza de los países.

En estos días estamos sin teatros abiertos haciéndonos vibrar, ni cines, no abre el SODRE, ya no hay actividades en el Antel Arena ni resuena la Sala Zitarrosa. Quienes habitan los teatros cotidianamente están pasando un mal momento porque por un lado no están pudiendo expresar sus pasiones y, por otro lado, no les entra ningún tipo de recursos, con algunas excepciones.

Me abracé de mis mejores recuerdos del teatro, de la magia que tantas veces vi en pequeñas salas, de recitales conmovedores, del tablado con el público parado cantando la bajada, de la película que nos conmovió, de la última función en el SODRE, de las obras que con tanto esfuerzo hace el grupo de teatro del PIT-CNT. Entonces llegué a la conclusión de que no es posible la vida sin arte y sin artistas que las lleven adelante, así que ni bien pase este trance al que le vamos a ganar entre todos, voy a empacharme de teatro, de poesía, de ballet, de cine, y de cuanto cuestión artística encuentre. Los cambios serán culturales o no serán. •



ING. GUILLERMO GARRONE
presidente de ACDE

Liderar en la incertidumbre

Esta crisis es un gran desafío para los líderes. Los líderes en una familia, en un grupo, en una empresa, en una institución educativa...Es necesario liderarse a sí mismo antes de liderar a los demás. Eso comienza con enfrentar nuestros propios miedos.

No tener miedo ante la adversidad es temerario y poco inteligente. El miedo es esa emoción natural y nos protege de un peligro real. El temor es la emoción artificial que nos perturba ante peligros imaginarios. Un líder reconoce, acepta y supera los miedos.

Para superar los miedos, los líderes necesitan hacer una pausa para el autoconocimiento y no sucumbir ante las preocupaciones, sobreponerse al "cerebro reptiliano" cuya única preocupación es la sobrevivencia.

Sin la pausa, la persona divagará en el torbellino de los eventos, emociones y temores, siendo controlada por ellos. En cambio, en la pausa puede parar para preguntarse: ¿Qué está ocurriendo? ¿Qué me está ocurriendo? ¿Qué emociones y

sentimientos me controlan en este momento? Esta reflexión le permitirá el autoconocimiento y la elección que no era posible previamente.

Simultáneamente, los líderes necesitan explorar dentro de sí mismos sus valores medulares. Preguntarse cosas como por ejemplo qué es realmente importante y quién quiero ser en esta circunstancia.

Estas reflexiones permiten conectar con niveles de pensamiento mucho más profundos y con los extraordinarios recursos internos que tiene a su disposición: la valentía, la esperanza, la fe, la perseverancia y otras virtudes clave; tal y como hemos visto a líderes históricos que se elevan por encima de una situación desafiante y por encima de las respuestas de los demás.

Los líderes se ponen a prueba en tiempos de crisis. Este es el momento de estar a la altura del desafío, de crecer personalmente y de ayudar a crecer a las personas que lidera.

Todos los grandes hombres y mujeres del pasado se han ido. Este es tu turno. •

Óptica **Lamaison**
fundada en 1928



Óptica Lamaison ofrece a su familia un Servicio Integral de su Salud Visual.

Contamos con:
Lentes de Receta,
Lentes de Sol,
Óptica Pediátrica,
Óptica Deportiva, Lentes de Contacto,
Ayudas Ópticas para Baja Visión,
Lupas, Accesorios y Servicios Ópticos.

Contáctenos para una atención personalizada.

📍 CORDÓN: 18 DE JULIO 1530
T: 2409 2407
PARQUE BATLLE: MORALES 2560BIS
T: 2487 8297

📱 /OpticalamaisonUy
🌐 www.opticalamaison.com

Siguiendo una sugerencia de los obispos, los domingos los sacerdotes salen de los templos con Jesús presente en el Santísimo Sacramento. Con Él, bendicen el barrio, la ciudad y el mundo, pidiendo a Dios que derrame su misericordia sobre toda la humanidad.

Estas fotos enviadas por los párrocos corresponden a distintos barrios de Montevideo: La Blanqueada, Villa Colón, Arroyo Seco, Unión, Punta Carretas, Goes, Tres Cruces, Puntas de Manga, Santiago Vázquez, Aguada y Villa Dolores.



El Papa Francisco eligió la Plaza de San Pedro para impartir desde allí una bendición a todo el mundo. Fue una de las pocas veces en que se vio a un Papa ante la plaza vacía, sin personas que lo acompañaban de modo físico. En cambio, desde todo el mundo miles de fieles se congregaron para rezar unidos durante cerca de una hora, pidiendo el fin de la pandemia. VATICAN MEDIA/CNA



¿Dónde está muerte, tu victoria?



Este año la Cuaresma ha tomado forma de cuarentena y el desierto, de aislamiento. UNSPLASH

 P. GONZALO ABADIE

Cuando Jesús muere y entrega su espíritu, las tinieblas que han sumido el mundo en el caos moral y espiritual, se disipan. Su muerte redentora nos salva.

"A l mediodía, se oscureció toda la tierra hasta las tres de la tarde", hasta el momento en que Cristo murió en la cruz, indica Marcos. También Lucas: "Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde". Mateo, el evangelio que nos acompaña durante este año, también incluye esa referencia, pero él usa la palabra "tinieblas".

En las últimas horas de Jesús, que coinciden con aquellas en que suele haber la mayor luminosidad, el mundo se volvió tenebroso. No solo aquel punto del Calvario, sino toda la tierra. Pareciera que la vida del hombre que había dicho "Yo soy la luz del mundo" (Jn 8, 12) se llevaba consigo esa misma luz que él irradiaba, que había irradiado sobre tanta gente, y que particularmente había resplandecido ante Pedro, Santiago y Juan en lo alto del monte, donde pudieron ver resplandecer su rostro como el sol, y sus vestiduras blancas como la luz. Ahora, de modo inverso, la figura

de aquel condenado que cuelga del madero es ubicada en el centro de la oscuridad universal.

La antítesis entre las imágenes de las tinieblas y la luz vinculadas a Jesús nos invitan a ir más allá, más allá de la simple referencia meteorológica, más allá del escenario lúgubre. Unas tinieblas que se extienden a lo largo y ancho del planeta, en pleno día, como escenografía de la agonía de Cristo en la cruz, aun sin pensarlo, y dejándonos llevar solo por cómo nos afecta el acontecimiento, nos permite saber que esa oscuridad está llena de otras cosas, y nos incumbe a todos, porque esas sombras cubren el mundo todo. Esas tinieblas son más que un dato constatable o visible. Al mostrarse, nos presentan algo que, aunque oculto, lo señalan, para que lo descubramos, lo busquemos. No para plantear un juego de inteligencia, sino para dejarnos guiar por la Palabra. Esas tinieblas son un signo para todos los hombres, no solo para algunos, no solo para aquellos que estuvieron allí cerca de la Cruz. Estamos habituados a leer rápidamente, atendiendo a lo que sucede en la superficie. Pero la Palabra, en la Semana Santa, nos pide detenernos.

Podemos contemplar con nuestra imaginación, nuestra sensibilidad y con todo lo que somos y traemos, el Calvario del agonizante y la oscuridad extendiéndose por todas partes. Somos invitados a mirar el



«Necesitamos comulgar espiritualmente con Dios, para lo cual es necesario que veamos con sus propios ojos nuestro mundo, que en todo tiempo y lugar, conoce su calvario»

mundo desde la hora del hombre más miserable. Como si viésemos el mundo con los ojos de Dios. Así veía el Padre el mundo en aquella hora, a través de esa Cruz. Veía la oscuridad. Veía toda la oscuridad. Como si viésemos también el mundo con los ojos de Cristo. Así veía el mundo Cristo en aquella hora, así su sombra se proyectaba sobre el orbe. La imagen supera lo que no podemos llegar a conocer ni a entrever siquiera.

Este año los fieles no podrán asistir a las celebraciones litúrgicas de la Semana Santa. ¿Cómo vivir los misterios de Cristo desde nuestros hogares, privados de los encuentros, retiros, predicaciones, privados de la comunidad y de la eucaristía? ¿Cómo entrar en comunión profunda con los misterios de la pasión, muerte y resurrección desde el aislamiento? Necesitamos comulgar espiritualmente con Dios, para lo cual es necesario que veamos con sus propios ojos nuestro mundo, que en todo tiempo y lugar, conoce su calvario.

Sabemos que la peste del famoso coronavirus se viene extendiendo por toda la tierra, y la Cuaresma ha tomado forma de cuarentena, y el desierto de aislamiento. Al igual que sucede con la oscuridad del evangelio, la realidad de la peste en sí no logra sustraer toda nuestra atención, sino que en muchos de nosotros la desvía hacia otros aspectos menos visibles, pero más profundos.



«¿Y cómo venció Jesús la muerte? No evitándola, no haciéndola retroceder como a un enemigo que huye. La venció pasando por ella, saboreando personalmente toda su amargura»

Raniero Cantalamessa

La peste se convierte en un signo que nos descubre un doblez, que estaba ahí, inadvertido.

En el desierto

La pandemia remite nuestra mirada a otras preocupaciones e interrogantes, que no están ligadas directamente a la cuestión sanitaria ni médica, ni a la suerte estrictamente personal. Es como si el Espíritu Santo nos hubiera llevado a todos al desierto, no solo a los feligreses. Repentinamente, el mundo se volvió desierto: no era tan seguro como se pensaba, ni el Progreso había progresado tanto como para que no se permeara una nada invisible que, sin embargo, amenaza con destruir economías, fuentes laborales y productivas, y podría poner en vilo a las sociedades más poderosas y a los centros de poder más presumidos. Como si se hubiera apagado de golpe una música estridente, exponiéndonos a un silencio universal de modo forzado, y pudiéramos escuchar el genuino susurro de la humanidad. Una ráfaga de inseguridad y precariedad se ha colado en la casa sin pedir permiso, y esa situación nos permite buscar la voz más allá: "Recuerda que eres polvo, y en polvo te convertirás". No como palabras amenazantes, sino las pronunciadas por un Dios providente que está ahí, más allá.

En la cruz Jesús conoció "el polvo de la muerte", el final de todo. "No te quedes lejos, porque acecha el peligro y no hay nadie para socorrerme". Le habla a su Padre, reza en sus últimos momentos, y llega a gritar las palabras iniciales de ese salmo, el 22: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". Así sabemos en qué se ocupó su corazón antes de morir, en la oración profunda e íntima del salmo, que vio cumplirse en él de un modo preciso.



Por medio de la cruz, Jesús venció al pecado y a la muerte. CATHOPIC

"¿Por qué estás lejos de mi clamor y mis gemidos? Te invoco de día, y no respondes, de noche, y no encuentro descanso".

Nuevamente las paradojas: el que es Hijo, sufre todo tipo de humillaciones: "Pero yo soy un gusano, no un hombre; la gente me escarnece y el pueblo me desprecia; los que me ven, se burlan de mí, hacen una mueca y mueven la cabeza: 'Confío en el Señor, que él lo libre; que lo salve, si lo quiere tanto'".

Varias imágenes del salmo nos hablan de su tormento físico: "todos mis huesos están dislocados", "mi garganta está seca como una teja y la lengua se me pega al paladar", "taladran mis manos y mis pies y me hunden en el polvo de la muerte". Sabemos también que en el supuesto juicio que recibió se sintió como presa acorralada y perseguida por hombres que actuaron como fieras, como toros que "abren sus fauces contra mí", "como leones rapaces y rugientes", rodeado por "una jauría de perros"...

La oscuridad que se extendió por toda la tierra nos está mostrando lo lejos que podemos llegar sin Dios. Un mundo oscuro se convierte en un mundo bestial. Por medio de la imagen de las tinieblas los evangelios nos muestran la realidad última de la historia, la lucha entre las tinieblas y la luz, y cómo Dios nos salva del mundo de las tinieblas, y nos abre un triunfo para la humanidad por medio de su Hijo. Pues él es el verdadero vencedor en la cruz: "La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron" (Jn 1, 5).



«Dios nos salva del mundo de las tinieblas»

Si bien el salmo 22 que Jesús ora durante su crucifixión expresa el dramatismo y sufrimiento real con el que se enfrentó a su propia muerte, manifiesta igualmente la profunda confianza con que se confió a su Padre: "Pero tú, Señor, no te quedes lejos; Tú que eres mi fuerza, ven pronto a socorrerme".

Y su confianza en el Padre, se transforma finalmente en sentimientos de victoria: "Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos, Te alabaré en medio de la asamblea".

"Entonces Jesús, dando un gran grito, expiró" (Mc 15, 39), entregó su espíritu. Y agrega Marcos: "Al verlo expirar así, el centurión que estaba frente a él exclamó: 'Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!'".

El centurión, oficial romano, "entendía de combatientes y de combates, y reconoció inmediatamente que el fuerte grito que dio Jesús al expirar era el grito de un vencedor, no el de un vencido", observa el predicador pontificio Raniero Cantalamessa. Y agrega:

"Y la fe cristiana, ¿qué tiene que decir acerca de todo esto? Algo sencillo y grandioso: que la muerte existe, que es el mayor de nuestros proble-

mas, pero que ¡Cristo ha vencido la muerte! La muerte del hombre ya no es lo que era: ha intervenido un hecho decisivo. La fe nos trae una novedad increíble que sólo la venida del mismo Dios a la tierra podía producir. La muerte ha perdido su aguijón, como una serpiente cuyo veneno ya sólo es capaz de adormecer a la víctima durante algunas horas, pero no de matarla. "La muerte ha sido absorbida en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria?, ¿dónde está, muerte, tu aguijón? (1 Cor 15, 54-55).

"¿Y cómo venció Jesús la muerte? No evitándola, no haciéndola retroceder como a un enemigo que huye. La venció pasando por ella, saboreando personalmente toda su amargura. La venció desde dentro, no desde fuera. (...) Jesús no se adentró en la muerte como quien sabe que tiene un as en la manga que sacará en el momento oportuno. (...) Jesús se adentró en la muerte igual que nosotros, como quien cruza un umbral hacia la oscuridad y no ve lo que le espera al otro lado. Lo único que lo sostenía era una indefectible confianza en el Padre que lo llevó a exclamar: '¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!' (Lc 23, 46).

"¿Y qué sucedió una vez cruzado aquel oscuro umbral? Los Padres de la Iglesia solían explicarlo con una imagen. La muerte, cual bestia voraz, atacó también a Cristo y lo devoró, pensando que le pertenecía como cualquier mortal. Pero mordió el anzuelo. Aquella humanidad ocultaba en su interior 'granito', al Verbo de Dios que no puede morir. Y la muerte salió con los dientes rotos para siempre". •

Viralizar la fe

Por vocación bautismal, por el sacerdocio común de los fieles, los católicos estamos llamados a contagiar nuestra fe en todos los ámbitos de nuestra vida: la familia, las relaciones sociales, el trabajo... Y si bien para cada hijo suyo Dios tiene un proyecto, la misión de la evangelización está en manos de todos y cada uno de los cristianos

✍ Ing. Agr. **ÁLVARO FERNÁNDEZ**

Casi al final de la novela *Los novios*, de Alessandro Manzoni, el autor hace una larga y detallada descripción de la "plaga —o peste— italiana" que azotó Milán hacia 1629. Esta lectura, que hice justo la semana antes de la declaración de estado de emergencia por el Coronavirus en Uruguay, me permitió poner en perspectiva la actual pandemia, que no es, ni de lejos, ni tan dramática ni tan letal como eran las pandemias hace cuatro siglos, donde los afectados morían —literalmente— apilados. El cuadro que pinta Manzoni es dantesco, y debemos dar gracias de que los medios que hoy tenemos para cuidarnos, para cuidar a los demás, para prevenir el contagio, son infinitamente mejores que los de antaño.

Si algo novedoso tiene este virus, es su velocidad de propagación. Su capacidad de contagio es tal que ha llevado al colapso de los servicios de salud hasta en los países del llamado primer mundo. Es más, no hay nación que esté preparada para atender de golpe a un número tan alto de infectados.

Todo esto me llevó a pensar... ¿qué sería del mundo si los católicos contagiáramos nuestra fe del modo en que se contagia el coronavirus? ¿Cuántas cosas cambiarían si con nuestra palabra y nuestro ejemplo de vida, con nuestra fe, nuestra esperanza y nuestra caridad, contagiáramos cada uno a miles? Si cada católico se propu-

siera invitar a un amigo a compartir su fe cada año, cada mes, cada día, ¿no haríamos "colapsar" en poco tiempo —a fuerza de amor— la indiferencia religiosa que caracteriza nuestro tiempo? No se trata, por supuesto, de imponer nada, sino de proponernos invitar a muchos para que, con total libertad, vuelvan la mirada a Jesucristo. Alguno me dirá: "Bueno, yo tengo fe, pero para contagiarla a otros, hace falta vocación". Empecemos entonces por analizar qué es la vocación.

Vocación

Jesús eligió a los 12 apóstoles, uno por uno. Y a cada uno le encargó una misión concreta en la vida. De modo similar, Dios nos ha elegido a nosotros desde toda la eternidad para hacernos hijos suyos por medio del bautismo. "Los fieles, incorporados a la Iglesia por el bautismo —dice la *Lumen gentium*—, quedan destinados por el carácter al culto de la religión cristiana, y, regenerados como hijos de Dios, están obligados a confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios mediante la Iglesia". Es el Señor quien ha tenido la iniciativa de elegirnos como "hijos suyos muy queridos" (Ef. 5,1), y de llamarnos —a todos los bautizados— a confesar nuestra fe en Él.

Para ser fieles a su llamado, es importante tener claro que si Dios nos ha amado tanto como para llamarnos a servirlo, nos dará su gracia para corresponder a ese amor con todo nuestro ser: con todo nuestro corazón, pero sobre todo, con toda



Dios nos ha llamado y nos da su gracia para corresponder. UNSPLASH



«¿Qué sería del mundo si los católicos contagiáramos nuestra fe del modo en que se contagia el coronavirus?»

nuestra inteligencia y toda nuestra voluntad, evitando que nuestro trabajo apostólico dependa de nuestros estados de ánimo.

El llamado de Dios implica una responsabilidad, y da a nuestras vidas un sentido, en un mundo en el que lo que abunda es una sensación de hastío y de vacío. Una vida en la que, tanto la alegría como el dolor, el éxito o el fracaso, la comodidad o el servicio, tienen un sentido. Podrá

ser ardua, difícil, sacrificada, pero nunca angustiada, nunca aburrida. Y jamás desesperada.

A la gran mayoría de las personas, Dios nos pide santificarnos en medio de la sociedad civil, en la familia, en el trabajo: en el campo, en la oficina, en la política, en la cultura, en el servicio doméstico, en el transporte, en la educación, en la salud, en la policía, en el ejército... No hay trabajo digno que no sea santificable. A unos pocos, Dios los llama al sacerdocio ministerial, para administrar los sacramentos, o a la vida religiosa, para dedicarse por entero a la oración y/o al servicio del prójimo, de acuerdo con mil carismas distintos y complementarios. Pero a todos, sin excepción, nos llama Dios a contagiar la fe a quienes nos rodean.

Misión

Sin excepción, e independientemente de nuestro llamado específico, a todos llama el Señor a llevar su Palabra hasta los confines de la tierra. A nadie le es lícito "lavarse las manos": hay que "contagiar" la fe, a como de lugar. No es deber sólo de



los obispos, los curas y las monjas hablar de Dios para despertar la fe de otros. También puede hacerlo un carnicero mientras atiende a un cliente, un productor rural mientras dialoga con sus colegas en una feria de ganado, o una enfermera mientras intenta darle ánimos a un enfermo terminal. El carnicero, el productor y la enfermera no serán ciertamente grandes fundadores de órdenes religiosas y monasterios como Santo Domingo o Santa Teresa de Ávila. Pero si llevan la Palabra de Dios a quienes los rodean, realizarán una tarea de enorme trascendencia. ¿Por qué? Porque Dios no mira tanto la magnitud de las obras que sus hijos realizan, sino el amor que ponen en ellas.

Anunciar nuestra fe es un deber de amor que debería llenarnos de ilusión. Muchos quizá conozcan la historia de los tres picapedreros que trabajaban en una cantera. Un hombre que iba de paso se acercó a uno de ellos y le preguntó qué estaba haciendo. Mientras maldecía su suerte, el hombre contestó: “¿Acaso no lo ve? Estoy picando piedras como un esclavo bajo un calor infernal”. El



«Si el tiempo de la cuarentena lo utilizamos para hablarle a Dios de nuestros amigos, ¿qué mejor que usar el tiempo poscuarentena, para hablarle a nuestros amigos de Dios?»

caminante se acercó a otro picapedrero y le hizo la misma pregunta, a la cual el buen hombre respondió: “Me estoy ganando el pan para mantener a mi familia”. Al tercero, el forastero le hizo la misma pregunta que a los dos anteriores. El obrero levantó la cabeza y, con brillo en los ojos y una



Dios escribe derecho con renglones torcidos, Santa T. de Ávila. UNSPLASH

sonrisa en los labios, respondió: “¡Estoy construyendo una catedral!”. La moraleja es que la misma tarea, por pequeña y ordinaria que sea, se puede hacer de formas muy distintas, con actitudes diametralmente opuestas: desde la mera resignación hasta la máxima ilusión.

Para contagiar nuestra fe es necesario tener la ilusión del picapedrero feliz. Y además, tener claro que —gracia de Dios mediante— la fe se contagia con el corazón y se afirma con la razón. Por eso, al primer anuncio debe seguir una buena formación de la conciencia en la doctrina cristiana.

Libertad y responsabilidad

Dios nos creó libres y responsables. A su llamado, todos respondemos libremente, que sí o que no. Y no hay que engañarse: decir que sí cuesta. Porque vivir en “modo cristiano” —ya sea como cura, laico o religioso—, exige esfuerzo: si queremos ser santos, debemos procurar vivir todas las virtudes en forma heroica. Solos no podemos, pero contamos con la ayuda de la gracia, que normalmente se nos transmite a través de los sacramentos. De ahí la necesidad de frecuentar la Confesión y la Eucaristía. Sin la gracia, no podríamos comprender que la auténtica felicidad no está en el placer y el confort sino en la entrega hasta el olvido de nosotros mismos, allí donde Él nos haya llamado.

Ante semejante desafío es lógico que nos preguntemos si damos la talla. ¡Hay tantos que me superan en inteligencia, en bondad, en simpatía, en carisma, en talentos! ¿Por

qué Dios me llamó a mí? La respuesta suele ser, invariablemente, la que daba Santa Teresa de Ávila: “Dios escribe derecho con renglones torcidos”. Para que se note que la obra es suya, Dios elige a menudo, “trabajadores” ineptos... No pongamos, por tanto, excusas para evadir nuestra responsabilidad. Si le decimos que “no”, Dios no tiene un Plan B: la fe que yo no contagie, no la contagiará otro.

Contagiar la fe

El Coronavirus nos dejará, como suele ocurrir con todas las cosas malas, algunas cosas buenas. Estos días de aislamiento probablemente nos hayan permitido tener más presente a Jesús en nuestras vidas. Y si hemos profundizado nuestro trato con Él... ¿cómo no salir luego a contarle a quienes queremos todo lo que le pedimos, todo lo que nos dio, todo lo que nos consoló y todo lo que nos pidió Él a nosotros?

Además, cuando todo vuelva a la normalidad, valoraremos más aquellas cosas de las que tuvimos que abstenernos. Volveremos a participar de la Santa Misa, y a recibir a Jesús en la Eucaristía, pero con más hambre de estar con Él; volveremos a abrazarnos pero con más ganas, con mayor efusividad; volveremos a compartir el mate, más contentos que nunca de estar juntos. También podremos dejar de “lavarnos las manos”, y... “contagiar” con mayor fervor nuestra fe a todos los que nos rodean. Si el tiempo de la cuarentena lo utilizamos para hablarle a Dios de nuestros amigos, ¿qué mejor que usar el tiempo poscuarentena, para hablarle a nuestros amigos de Dios? ●

Obligados a recuperar nuestra humanidad

Esta crisis se ha transformado en una oportunidad para recuperar nuestra capacidad para convivir con otros

Lic. MIGUEL PASTORINO

En estos días de cuarentena hemos tenido la posibilidad de leer muchas historias, testimonios de todas partes del mundo, con toda clase de reflexiones o de recomendaciones para vivir esta crisis. El denominador común a todo lo que se vive y se cuenta o lo que aparece de fondo en la mayoría es como si estuviéramos redescubriendo las cosas más elementales de nuestra condición humana y teniendo que reconfigurar nuestra escala de valores. Veníamos viviendo a una velocidad inmanejable y de golpe todo se detiene. ¿Hacia dónde mirar? ¿Qué nos depara el futuro incierto? ¿Qué es lo que realmente queremos hacer con nuestra vida?

José Ortega y Gasset escribió que “mientras el tigre no puede dejar de ser tigre, no puede destigrarse, el hombre vive en riesgo permanente de deshumanizarse”. Podemos hacernos más o menos humanos con nuestras decisiones, con nuestro modo de vivir. Y hay situaciones que ponen a prueba nuestra libertad, nuestra responsabilidad y por ello nuestra opción por recuperar o perder humanidad.

Un virus nos ha puesto a prueba en lo más valioso de nuestra humanidad y ha puesto patas para arriba prioridades, proyectos personales y escalas de valores. Ha mostrado de lo que es capaz el miedo y la ansiedad, pero también de lo que somos capaces cuando el amor vence al miedo y al egoísmo, cuando dejamos todo de lado porque lo más importante está en juego. Nos ha hecho salir de un individualismo exacerbado hacia un sentido de familia humana que ya no es un simple slogan, sino una experiencia real y cotidiana que trasciende todas las fronteras.



Todos caemos con la misma debilidad ante lo que afecta nuestra salud. UNSPLASH

Es preocupante ver el nivel de frivolidad al que habíamos llegado, que en esta situación se dan consejos en varios canales de televisión sobre cómo vivir la cuarentena en familia, cómo convivir con los hijos y con la pareja tantas horas, como si fuera algo desconocido. ¿Habíamos llegado a ser extraños entre los que deberían ser nuestros vínculos más íntimos? Lo triste es que pone en evidencia que para muchos es así, porque si las relaciones no han sido profundas ni han cultivado la intimidad, cuando físicamente están obligados a estar juntos algunos parecen no saber qué hacer y necesitan orientación. Y bienvenido que alguien ayude y oriente a las familias, pero revela una gran pobreza humana. Esta crisis se ha transformado en una auténtica oportunidad para recuperar dimensiones fundamentales de nuestra humanidad, de nuestra capacidad para convivir con otros que dábamos por descontado, pero que no estaban realmente cultivadas y que son las que sostienen todo lo demás.



Mientras el tigre no puede dejar de ser tigre, no puede destigrarse, el hombre vive en riesgo permanente de deshumanizarse»

José Ortega y Gasset

La cultura dominante se ha vuelto demasiado centrada en el placer individual, en un pragmatismo radical que solo valora lo útil, y donde lo único que importa son el éxito y las manifestaciones de poder e influencia. Una cultura que había dejado en el olvido, como un tabú del que no se puede hablar, aquellos aspectos de la vida humana incómodos que realmente no queríamos aceptar pero que siempre están ahí: la enfermedad, la vulnerabilidad y la muerte. Aceptar que somos limitados, vulnerables y que vamos a morir es

un modo de encarar la vida con autenticidad y realismo.

Por otra parte, un subjetivismo extremo donde la ciencia parecía ser una opinión más y algunos discursos irracionales y sin fundamento pretendían negarse a las vacunas o a tratamientos médicos, comienzan a hacerse añicos frente a la evidencia imparable de los hechos donde vemos lo que sucede cuando un virus se extiende sin barreras. Ahora comienzan a preguntarse muchos por qué no se invierte más en ciencias biomédicas y no tanto en la cultura del entretenimiento.

En opciones de vida marcadas por el valor de la productividad, donde vivir a toda velocidad es un signo de excelencia y rendimiento, estar obligados a parar, a no hacer nada, nos hace tomar conciencia del vacío que se puede encontrar en la soledad y el silencio cuando uno nunca se detiene. Una pandemia nos recuerda que, aunque no nos gusten los límites, existen. La enfermedad y la muerte no distinguen color de piel, ni ideologías, ni poder económico, ni prestigio, ni lugar geográfico. Todos caemos con la misma debilidad ante lo que afecta nuestra salud. El individualismo se quiebra cuando descubrimos que lo que le sucede a los demás tiene que ver conmigo y que lo que hago o dejo de hacer tiene un efecto directo sobre los demás, que no es verdad que cada uno puede hacer lo que quiera sin que eso afecte a otros. ¿No traerá esta crisis también una mayor toma de conciencia del cuidado del medio ambiente?

Una oportunidad que agradeceremos

El mundo no será el mismo después del Covid19, no solo



Este es un tiempo para crecer en humildad. UNSPLASH

a nivel político, sanitario y económico. No seremos los mismos existencialmente, porque la situación nos obligó a repensarlo todo. Después de este duro golpe y solo en el futuro tendremos perspectiva para pensar cuánto nos dejó y lo que habremos aprendido.

Acostumbrados a poderlo casi todo y a saber lo que hay que hacer, donde todos los expertos siempre nos enseñan qué pasará en las próximas elecciones o cómo estará el clima dentro de dos meses, nos desacostumbramos a no saberlo todo a no poder preverlo todo. Este es un tiempo para crecer en humildad, porque no lo sabemos todo ni lo podemos todo, ni lo podemos asegurar todo.

Solo espero positivamente que el día después nos encuentre siendo diferentes de cómo éramos antes de que llegara el coronavirus, que el día después nos encuentre más humanizados, más solidarios, más sensibles y más cercanos a todo ser humano, sin importar qué piensa o de dónde venga.

Para los cristianos esta ha sido una cuaresma que nos empujó sin aviso al silencio, a la conversión, al desierto interior, a salir de las propias seguridades, a dejar morir lo que tiene que morir de nosotros para que nazca lo nuevo, para que pueda surgir un mundo nuevo. En algunos países ha



«La esperanza, siendo realista, se apoya en certezas más profundas»

Miguel Pastorino

sido un auténtico via crucis. El Papa Francisco en una reciente entrevista afirmó que no le gusta la palabra "optimismo" porque suena a maquillaje, que él prefiere la palabra esperanza. Y es que el optimismo muchas veces es puro voluntarismo que quiere estar siempre con una cara feliz porque le teme a cualquier golpe de realidad que le borre la sonrisa. En cambio, la esperanza, siendo realista, se apoya en certezas más profundas, en saber que no todo depende de mí, que el futuro siempre está abierto a que algo nuevo nos sorprenda y nos descubra la alegría más profunda de que somos amados y que ese amor es más fuerte que la muerte. La gente más feliz no es la optimista, sino la agradecida, la que no pierde la esperanza, la que a pesar de lo duro que pueda ser el presente, sabe que tiene razones para no perder la alegría ni la paz. ●

Líderes religiosos dan un mensaje de paz y esperanza



Hace un mes oraron juntos por la patria en la Catedral.

Judíos y cristianos filmaron un video invitando a la gratitud

En tiempos complejos por la pandemia del coronavirus, líderes de la religión judía y de diversas denominaciones cristianas se reunieron para dar un mensaje de esperanza a la población. Lo hicieron a través de un fideo filmado en Plaza Independencia.

El Arzobispo de Montevideo, Card Daniel Sturla, invita a mirar más allá y a estar unidos "de corazón a corazón". Luego Max Godet, gran rabino de la Kehila judía, refuerza la idea de quedarse en casa y propone disfrutar de la familia y seguir las indicaciones de las autoridades.

"Los invitamos a tener gestos de ese amor que es compasivo y servicial", sugiere Daniel Genovesi, obispo de la Iglesia Anglicana del Uruguay.

Y el rabino de la Nueva Congregación Israelita del Uruguay, Daniel Dolinsky, propone vivir la gratitud y agradecer al personal sanitario y a los que están trabajando en este tiempo. Asegura que terminará la noche oscura, llegará la luz y volveremos a disfrutar de la vida.

Pedro Lapadjan, pastor de la Iglesia Evangélica Armenia, hace foco en la oración y el diálogo con Dios, que perdonará los pecados y sanará la tierra. Mons. Arturo Fajardo, presidente de la Conferencia Episcopal del Uruguay, termina deseando la paz, que Dolinsky augura en hebreo, shalom.

El video fue filmado después de una reunión entre los religiosos y el secretario de Presidencia, Álvaro Delgado. Se pusieron al tanto mutuamente de las medidas tomadas por las partes y evaluaron cómo seguir en los próximos días. ●

Más de 80 años ...

Schneck

BIEN NUESTRO

email: info@schneck.com.uy

www.schneck.com.uy

Cien años de un modo de entender la libertad religiosa

Reflexiones en el centenario de la separación entre la Iglesia y el Estado en Uruguay

P. GABRIEL GONZÁLEZ MERLANO

Especial para Entre Todos

Derecho y religión son dos manifestaciones auténticamente humanas que han estado vinculadas a lo largo de la historia. Por momentos unidas más íntimamente y, otras veces, con mayor autonomía y distancia, pero siempre compartiendo, desde distintos ámbitos, un fin común: la preocupación por el bien de la persona y la sociedad. Lo cierto es que las creencias han sido un factor determinante para consolidar los grupos, los que luego se organizan en forma jurídico-política, pues, es propio del hecho religioso constituirse en forma individual y privada, pero también colectiva y pública. La religión ha contribuido, entonces, a la cohesión social, en función de valores e ideales comunes y ha colaborado, a su vez, con la legitimación del poder.

Por momentos, estas esferas, política y religiosa, alternaron indistintamente en el grado de tensión o subordinación entre sí, dando lugar a diferentes sistemas, desde la teocracia hasta la separación radical. En la medida en que la identificación entre el poder religioso y el civil no es total, sino parcial, la teocracia da lugar a distintas formas de confesionalismo, entre las que encontramos el jurisdiccionalismo, como el modelo constitucional uruguayo de 1830, en vigencia desde el nacimiento formal de nuestro Estado hasta la segunda década del siglo XX.

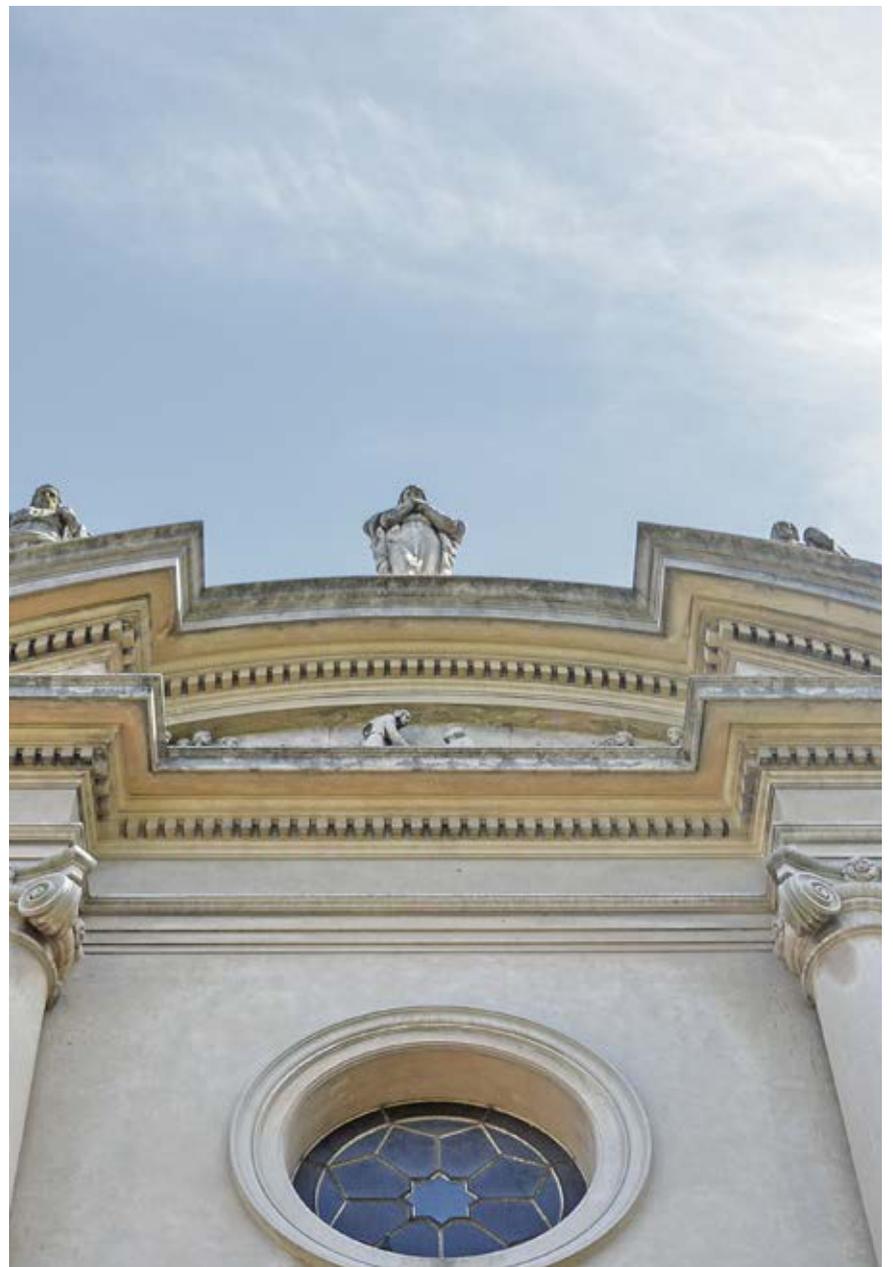
Tras la ruptura de la unidad político-religiosa que se opera en la modernidad occidental y el proceso de secularización que la acompaña, se marcará el fin de la pretensión de dominio que cada ámbito tenía sobre el otro, a través de la independencia de jurisdicciones. Sin embargo, no se renuncia a la cooperación, dada la existencia de fines en común que persigue tanto la actividad política como la religiosa. La libertad de conciencia y religión como derechos individuales y la laicidad del Estado y su derecho, son

los nuevos paradigmas de este sistema que instaura entre nosotros la Constitución de 1918.

En el siglo XX los estados latinoamericanos, y occidentales en general, renuncian a identificarse con una creencia o moral determinada y la religión deberá resignarse a su pretensión de que el derecho traduzca una ética particular, en función del pluralismo de creencias y convicciones existente en la realidad. Sin embargo, el Estado reconoce la religión como un bien social y el ordenamiento interno de los grupos religiosos, en la medida que no atenten contra los fines estatales y se subordinen al orden civil en todo aquello que atribuya efectos civiles a la normativa confesional.

Precisamente, el pasaje a este nuevo modelo jurídico en relación con el factor religioso es lo que analizamos en el segundo volumen de *Derecho y Religión en Uruguay*. En consecuencia, luego de describir el estatuto de la religión, de acuerdo a lo consagrado por la Carta constitucional de 1918, establecemos la calificación jurídica al Estado uruguayo en materia religiosa. Esto supone, como objetivos, considerar el lugar de la religión en el nuevo ordenamiento constitucional, descubrir los principios informadores que definan la postura del Estado ante el factor religioso, comparar el régimen nuevo con el de la Constitución de 1830, en cuanto a la posibilidad para desarrollar un derecho eclesiástico y señalar las diferencias entre lo sancionado por la Carta en materia religiosa y su interpretación práctica una vez entrada en vigor.

Ello provoca, por lo menos, inquietud a aquellos que, más allá de la fe o creencia que se pueda asumir, entendemos que el fenómeno religioso es un hecho social innegable, al que el derecho puede y debe reconocer en cuanto hecho humano, desde una posición objetiva y neutral. La atipicidad provocada en nuestro país por una separación radical, en la práctica, entre lo jurídico-político y lo religioso, no es normal ni buena para ninguna



La libertad religiosa es un derecho humano fundamental.



«No podemos seguir naturalizando una atipicidad que no contribuye al verdadero pluralismo, que sigue excluyendo espacios auténticamente humanos y sociales»

P. Gabriel González Merlano

de dichas esferas de comprensión y atención de lo humano.

Precisamente, acabamos de celebrar el pasado año el centenario de la entrada en vigor del texto constitucional, que consumó la separación entre el Estado y el factor religioso, a través del artículo 5.º, aún vigente, y dio lugar a un nuevo sistema de relación Estado-derecho-religión. Se trata de un acontecimiento que se ubica exactamente en la mitad del camino de la historia institucional del Estado uruguayo. Pero no podemos seguir naturalizando una atipicidad que no contribuye al verdadero pluralismo, que sigue excluyendo espacios auténticamente humanos y sociales. Por tanto, la clave de comprensión se encuentra en la actitud que el Estado asume frente al derecho humano fundamental de la libertad religiosa. Este es el fin ante el cual la laicidad estatal es un simple instrumento o medio que posiciona al Estado ante los ciudadanos en esa materia.

Entendemos que el libro al que antes referimos es un aporte de recibo que contribuye a brindar inteligibilidad al hecho religioso y la actitud que debe asumir el Estado para el bien de la sociedad. •

La sociedad: nosotros y los otros

JOSÉ MARÍA ROBAINA
Pastoral Penitenciaria

El 1º de marzo se ha instalado un nuevo gobierno elegido democráticamente por la ciudadanía. Se abrió, entonces, un arco de expectativas diversas según la mayor o menor coincidencia de cada quien con su orientación política.

En cualquier caso, todos deseamos que el nuevo gobierno oriente sus esfuerzos en orden a la construcción de una sociedad cada vez más justa, más solidaria, en definitiva, más humana.

Sin embargo, y es acerca de ello a que apunta nuestra reflexión, se debe tener claro que la construcción de una sociedad que garantice el bienestar de todos sus habitantes, no es responsabilidad exclusiva del Gobierno. Que existe una intransferible responsabilidad social que cabe a los ciudadanos, que deben comprometerse con el interés público, desplegando una ética cívica inspirada en un profundo sentido de pertenencia y en un insoslayable sentido de justicia.

Sin esa calidad de ciudadanía no será posible una democracia plena, que supone un Gobierno legitimado por la voluntad popular, pero también la actividad de una trama de redes sociales que, integrada por auténticos ciudadanos, se constituya en el principal capital social de una comunidad.

Lamentablemente existen obstáculos que atentan contra la construcción de esa ciudadanía auténtica capaz de sacrificarse por el bien común, entre ellos un liberalismo extremo que pugna por impregnar nuestra cultura y que se asienta en una ética individualista; un individualismo hedonista que sólo reconoce una realidad: la de cada uno de nosotros, y un solo objetivo: la satisfacción de los deseos personales.

Sin embargo, el individualismo es falso.

La realidad muestra que todos estamos vinculados, que nadie es autosuficiente, que debemos colaborar y prestarnos auxilios recíprocos; pero, además, que hemos de reconocernos —también recíprocamente— como personas con una igual dignidad en cuya defensa estamos todos comprometidos.



Como sociedad estamos invitados a salir del individualismo y egoísmo. UNSPLASH

Cuando desde esa clave ética la persona despliega su vida en la sociedad, se abre al horizonte del ciudadano comprometido con el bien común. Cuando, por el contrario, el talante es el del individualismo egoísta, se interrumpe el círculo virtuoso entre el individuo y la sociedad, dificultándose la solución de los conflictos sociales.

Un individualismo que también violenta nuestras convicciones cristianas. Como cristianos estamos llamados a construir un mundo plenamente humano y esto supone aplicar todas nuestras energías, no en nuestro provecho personal, sino en contribuir para que en nuestra sociedad todas las personas sean respetadas en su dignidad. Ello entraña una actitud de solidaridad que consiste, sustancialmente, en hacernos responsables unos de los otros.

Nos gustaría cerrar estas reflexiones reivindicando el fundamento cristiano de la dignidad de la persona humana, que está en la base de la exigencia de solidaridad ciudadana. Es una dignidad que

deriva de la paternidad de un Dios que creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza y que les convirtió en hermanos que se deben amor recíproco.

Es importante tenerlo en cuenta porque la entrega y el sacrificio que entraña la solidaridad, sólo puede sostenerse a partir de una concepción antropológica que le dé sentido.

En esa línea de pensamiento, Ernesto Sábato, luego de calificar a esa exigente solidaridad como cumbre del comportamiento humano, admite que, sin embargo “cuando la vida se siente como un caos, cuando ya no hay un Padre a través del cual sentirnos hermanos, el sacrificio pierde el fuego del que se nutre”. •



«Como cristianos estamos llamados a construir un mundo plenamente humano»

José María Robaina

UCU Universidad Católica del Uruguay

DOCENCIA UCU 100% A DISTANCIA

La UCU está pronta para que comiences **TU CARRERA AHORA**

#QuedateEnCasa #COVID-19

¡TODAVÍA ESTÁS A TIEMPO!

Cierre de inscripciones > 13 de abril 2020

admisiones@ucu.edu.uy | 24872717 int. 768 | carreras.ucu.edu.uy

El Papa Francisco bendijo al mundo y dio indulgencia plenaria

ACI PRENSA
Ciudad del Vaticano

El Papa Francisco presidió el viernes 27 de marzo un momento extraordinario de oración por la pandemia del coronavirus en el que impartió la bendición Urbi et Orbi, a Roma y el mundo, con la posibilidad de los fieles de obtener indulgencia plenaria.

El Santo Padre presidió la oración desde el atrio de la Basílica de San Pedro, en medio de la lluvia y ante una plaza vacía debido a las medidas de seguridad que las autoridades italianas han dispuesto para superar la emergencia sanitaria.

La oración comenzó con la lectura del pasaje del Evangelio de Marcos (4,35-41), en el que Jesús calma la tormenta en el mar de Galilea, luego de ser despertado por los apóstoles que lo acompañaban en la barca.

“Dios omnipotente y misericordioso, mira nuestra dolorosa condición: conforta a tus hijos y abre nuestros corazones a la esperanza, para que sintamos en medio de nosotros tu presencia de Padre”, dijo el Santo Padre antes de la lectura del Evangelio.

En el evento estuvieron el icono mariano de la Salus Populi Romani (Salud del pueblo romano) ante el que rezó hace unos días en la Basílica Santa María la Mayor, y el Cristo milagroso de San Marcelo, ante el que también rezó pidiendo el fin de la pandemia.

En su meditación, el Papa señaló que en estos días y ante la epidemia del coronavirus, “densas tinieblas han cubierto nuestras plazas, calles y ciudades; se fueron adueñando de nuestras vidas llenando todo de un silencio que ensordece y un vacío desolador que paraliza todo a su paso: se palpita en el aire, se siente en los gestos, lo dicen las miradas”.

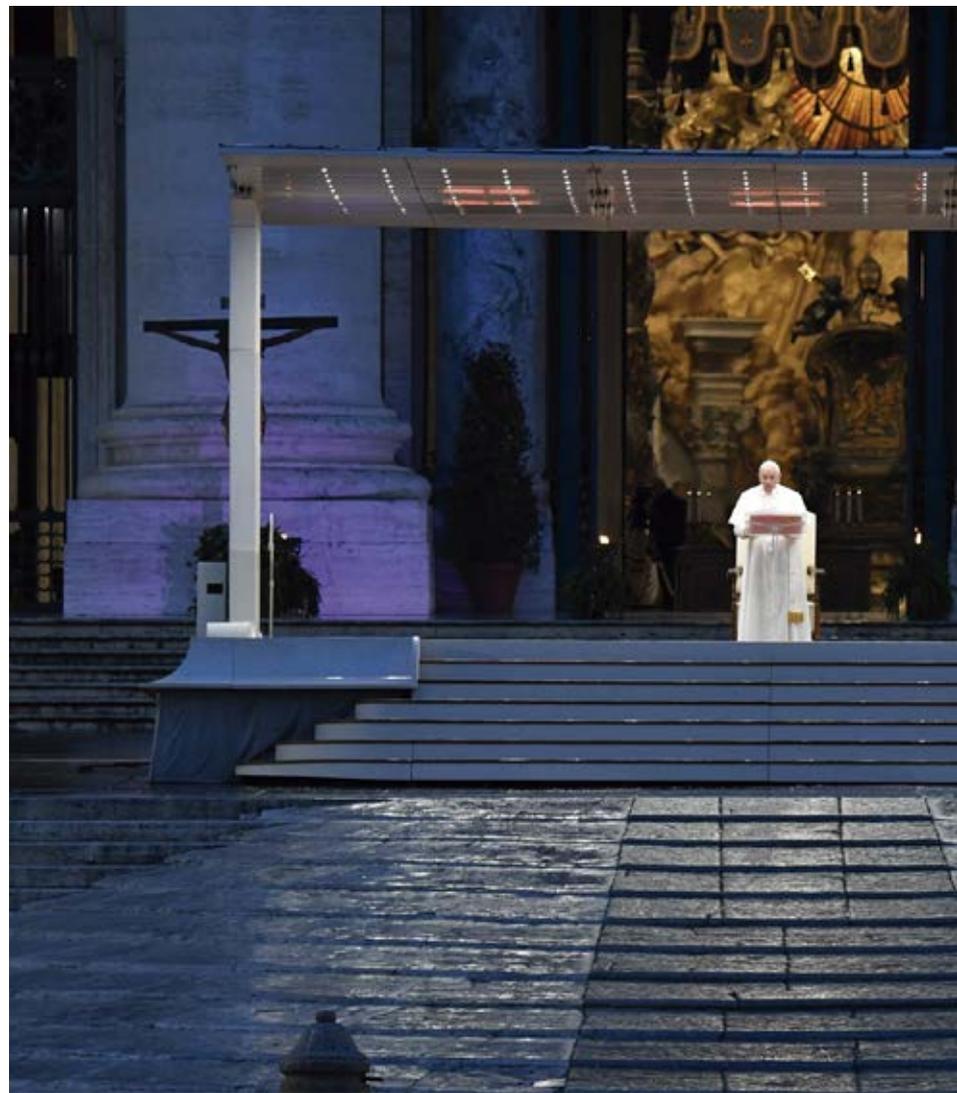
“Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente”.

“En esta barca estamos todos. Como esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: 'perecemos' (cf. v. 38), también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino solo juntos. Es fácil identificarnos con esta historia, lo difícil es entender la actitud de Jesús”.

“La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad”.

“La tempestad pone al descubierto todos los intentos de encajonar y olvidar lo que nutrió el alma de nuestros pueblos; todas esas tentativas de anestesiarse con aparentes rutinas “salvadoras”, incapaces de apelar a nuestras raíces y evocar la memoria de nuestros ancianos, privándonos así de la inmunidad necesaria para hacerle frente a la adversidad”.

“Al igual que los discípulos, experimentaremos que, con Él a bordo, no se naufraga. Porque esta es la fuerza de Dios: convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo. Él trae serenidad en nuestras tormentas, porque con Dios la vida nunca muere. El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas



No hubo fieles durante la ceremonia. VATICAN MEDIA/CNA

donde todo parece naufragar”, dijo el Santo Padre.

“El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual. Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor”.

Francisco resaltó luego que “en medio del aislamiento donde estamos sufriendo la falta de los afectos y de los encuentros, experimentando la carencia de tantas cosas, escuchemos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado”.

El Papa Francisco alentó también a abrazar la cruz de Cristo, ya que en ella “hemos sido salvados para hospedar la esperanza y dejar que sea ella quien fortalezca y sostenga todas las medidas y caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar. Abrazar al Señor para abrazar la esperanza. Esta es la fuerza de la fe, que libera del miedo y da esperanza”.

“Queridos hermanos y hermanas: Desde este lugar, que narra la fe pétrea de Pedro, esta tarde me gustaría confiarlos a todos al Señor, a través de la intercesión de la Virgen, salud de su pueblo, estrella del mar tempestuoso. Desde esta columnata que abraza a Roma y al mundo, descienda



«El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual. Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor»

Papa Francisco



sobre vosotros, como un abrazo consolador, la bendición de Dios”, subrayó.

Oración y bendición

Después de su reflexión el Santo Padre se dirigió hacia la entrada de la Basílica de San Pedro, donde realizó la adoración al Santísimo Sacramento en silencio durante varios minutos, acompañado de algunos funcionarios del Vaticano, y presidió luego algunas oraciones como la súplica en letanías.

Luego se entonó el canto del *Tantum ergo*, mientras el Pontífice incensó el Santísimo Sacramento e hizo una breve oración.

Después el Cardenal Angelo Comastri, Arcipreste de la Basílica de San Pedro, anunció la bendición *Urbi et Orbi* con la indulgencia plenaria.

“El Santo Padre Francisco, a todos aquellos que reciben la bendición eucarística, también por medio de la radio, la televisión y de otras tecnologías de comunicación, concede la indulgencia plenaria en la forma establecida por la Iglesia”, dijo el Purpurado italiano.

El Papa bendijo luego a Roma y a todo el mundo con el Santísimo Sacramento desde la puerta de la Basílica. Mientras duró la bendición, las campanas sonaron y la policía activó sus sirenas.

Tras la bendición se procedió a las aclamaciones al Señor, la Virgen María y San José; y se procedió a la reserva del Santísimo en la Basílica. •

El ícono de la Virgen y el Cristo milagroso

Los símbolos ante los que rezó el Papa Francisco



Ambos están en templos de Roma y recogen la devoción popular. VATICAN MEDIA/CNA

Es habitual que el Papa Francisco, cada vez que hace un viaje internacional o en alguna ocasión especial, se remita a un momento de oración para pedir la intercesión de la Virgen María representada en el ícono de la *Salus Populi Romani*, custodiada en la Basílica de Santa María la Mayor.

Según la tradición este ícono fue realizado por San Lucas sobre un trozo de madera de la mesa que se utilizó en la Última Cena o en una mesa construida por Jesús y que la Virgen María guardó tras la crucifixión. Además, la tradición afirma que esta imagen fue descubierta en Jerusalén por Santa Elena y llevada a Roma.

Sin embargo, en un artículo publicado en enero de 2018 en *L'Osservatore Romano*, el Cardenal Stanislaw Rylko, Arcipreste de la Basílica Santa María la Mayor, indicó que, según estudios más recientes, “sería obra de un autor anónimo datada entre los siglos IX y XII”.

“Representa a María con el Hijo en brazos, que con una mano bendice y con la otra tiene el libro. Se trata de una Virgen Odigitria, es

decir que indica el camino que es el Hijo”, señaló.

En 1256 el ícono fue colocado en la nave central de la Basílica Santa María la Mayor, y en 1613 en la capilla Paulina, construida por Pablo V, y donde se encuentra actualmente.

“El pueblo de Roma se dirigía a la Virgen para presentarle todas sus necesidades, especialmente durante las pestes, calamidades naturales o guerras, cuando era llevada en procesión por las calles de la ciudad. Así, delante de la *Salus Populi Romani* han encontrado los acontecimientos más importantes de la vida religiosa y civil”, afirmó el Cardinal Rylko.

Así, cada año, el último domingo de enero, se celebra la fiesta de la Traslación de este ícono, en el cual los romanos ven “a su Virgen, la Virgen de Roma, el ícono mariano más amado y honrado”.

El ícono mariano, al que el Papa Francisco le tiene una gran devoción, fue restaurado recientemente y colocado en su altar habitual en enero de 2018.

El Cristo milagroso

Se encuentra en la Iglesia de San Marcello al Corso

en Roma. Esta escultura fue venerada como milagrosa por los romanos después de ser la única imagen religiosa que quedó ileso tras el incendio que destruyó completamente la iglesia el 23 de mayo de 1519.

Menos de tres años después, Roma fue devastada por la “peste negra”. A pedido de los fieles, el Cristo milagroso fue llevado en procesión desde el convento de los Siervos de María en Vía del Corso hasta la Plaza de San Pedro, deteniéndose en todos los barrios romanos. La procesión duró 16 días, del 4 al 20 de agosto de 1522. Cuando el crucifijo fue devuelto a San Marcelo, la plaga había desaparecido por completo de la ciudad.

Desde esa fecha, el Cristo milagroso ha sido llevado en procesión a San Pedro cada año sagrado, alrededor de cada 50 años.

Actualmente el crucifijo tiene grabado en su parte posterior el nombre de cada uno de los Papas que presenciaron las procesiones. El último nombre grabado es el del Papa San Juan Pablo II, que abrazó el Crucifijo durante el “Día del Perdón”, en el marco del Jubileo del 2000. •

El número de católicos creció 6% en los últimos cinco años

ACI PRENSA
Ciudad del Vaticano

El Vaticano anunció la publicación del Anuario Pontificio 2020 y del Annuarium Statisticum Ecclesiae 2018, realizados por la Oficina Central de Estadística de la Iglesia.

Siempre que presenta esos archivos, la Santa Sede ofrece un análisis comparativo de las principales estadísticas, y en esta ocasión compara las últimas disponibles (que corresponden al año 2018) con las de cinco años atrás, 2013.

Es así que en los últimos cinco años se registra un aumento de los católicos de casi 6%: pasaron de 1.254 millones a 1.329 millones, con un aumento absoluto de 75 millones.

A finales de 2018, los católicos representaban poco menos del 18% de la población mundial, una tasa que permanece casi sin cambios a lo largo de los años.

Del total de los católicos en el mundo, el 48% vive en América, el 21,5% en Europa y el 11,1% en Asia, donde ha habido un crecimiento particular. En 2018 los católicos eran menos del 18% de la población mundial.

Obispos y sacerdotes

El número de obispos en el mundo aumentó entre 2013 y 2018 en más de un 3,9%, pasando de 5.173 a 5.377, con un incremento marcado en Oceanía (4,6%), en América y Asia (con 4,5% para ambos) y en Europa



Casi la mitad de los católicos (48%) vive en América. UNSPLASH

(4,1%), mientras que en África el aumento es de 1,4%.

El número de sacerdotes aumentó en general en 1.400 en los dos primeros años, solo para estabilizarse más tarde y mostrar un descenso en los últimos tres. En contraste con el promedio mundial, la evolución de las consistencias sacerdotales en África y Asia es positivo, con un crecimiento de 14,3% y 11,0%, respectivamente, mientras que en América permanece estacionaria en torno a un promedio de unos 123 mil sacerdotes.

Europa y Oceanía muestran una disminución de más del 7% y poco más del 1%, respectivamente en 2018.

La distribución de los sacerdotes entre los continentes se

caracterizó en 2018 por una fuerte prevalencia de los sacerdotes europeos (41,3%) que superan en un 40% a los del clero americano; el clero asiático representó el 16,5%, el africano el 11,5% y el de Oceanía el 1,1%.

Diáconos y religiosos

Los diáconos permanentes en 2013 eran 43.195, mientras que en 2018 ascendieron a 47.504, con una variación positiva de alrededor del 10%.

La crisis de los religiosos profesos que no son sacerdotes no parece disminuir y es preocupante que sean cada vez menos en el mundo.

En efecto, el grupo se contrajo casi un 8% entre 2013 y 2018, habiendo pasado de más de 55.000

18%

De la población global es católica.

a menos de 51.000. La tendencia a la baja es común a todos los continentes, con la excepción de África y Asia, donde han subido en 6,8% y 3,6%, respectivamente.

Las religiosas profesas también tienen una tendencia fuertemente decreciente con una contracción del 7,5% en el período considerado: el número total pasó de casi 694.000 en 2013 a menos de 642.000 en 2018. La disminución afecta a tres continentes (Europa, Oceanía y América), con variaciones negativas también importantes (-15% en Europa, -14,8% en Oceanía y -12% en América).

En África y Asia, en cambio, el aumento es consistente: más del 9% para África y 2,6% para Asia.

Seminaristas y nuevas sedes

Los candidatos al sacerdocio en el mundo pasaron de 118.251 en 2013 a 115.880 en 2018, una variación decreciente de 2%.

La disminución, con excepción de África, afecta a todos los continentes, con un gran reducción en Europa (-15,6%) y América (-9,4%). África, con una variación positiva del 15,6%, se confirma como la zona geográfica con más vocaciones.

Durante estos cinco años se erigieron en el mundo 4 nuevas Sedes Episcopales, 1 Eparquía, 2 Prelaturas Territoriales, 1 Exarcado Apostólico y 1 Administración Apostólica; 1 Sede Arzobispal y 4 Diócesis fueron elevadas a Sedes Metropolitanas, 1 Prelatura Territorial y un Vicariato Apostólico a Sedes Episcopales y 2 Exarcados Apostólicos a Eparquías. ●

El sacerdote que cedió su respirador y murió

El P. Giuseppe Berardelli es uno de entre 50 clérigos que han fallecido en Italia

Un diario italiano informó que un sacerdote de 72 años con coronavirus falleció en Italia luego de haber renunciado al respirador que necesitaba para que se lo dieran a un paciente más joven.

Se trata del P. Giuseppe Berardelli, de Casnigo, en la diócesis italiana de Bér-

gamo, la más golpeada por el COVID-19.

La noticia fue publicada por el periódico Araberrara. "Don Giuseppe murió como sacerdote. Y me conmueve profundamente el hecho que él, arcipreste de Casnigo, haya renunciado para destinarlo a alguien más joven que él", declaró un operador sanitario citado por el diario.

"Era un sacerdote que escuchaba a todos, sabía escuchar, quienquiera que

se dirigía a él sabía que podía contar con su ayuda", afirmó Clara Poli, por años alcaldesa de Fiorano, y que destacó que gracias al presbítero, junto a otro sacerdote, se llegó a abrir un centro de ayuda para las familias.

"Cuando se le veía pasar era siempre alegre y lleno de entusiasmo. Ha regalado paz y alegría a nuestra comunidad", expresó.

El P. Giuseppe Berardelli nació el 21 de agosto de 1947 en Fonteno (Italia). Fue



Giuseppe Berardelli.

ordenado sacerdote el 30 de junio de 1973. Desde que el coronavirus llegó a Ita-

lia han fallecido más de 50 sacerdotes en la península. (ACI Prensa) ●

Retrato veraz y refrescante de una mujer de fe

✎ LAURA ÁLVAREZ
GOYOAGA

Inconcebible en Netflix

Inconcebible es una serie de Netflix basada en hechos reales, cuya trama derivó de un artículo ganador del Premio Pulitzer titulado *El proyecto Marshall: una inconcebible historia de violación*. La víctima de esta violación, en la ficción se llama Marie Adler (Kaitlyn Dever), y es una chica de 18 años que vive sola en un complejo de apartamentos para jóvenes en situación de riesgo, en transición desde hogares adoptivos a la independencia por la mayoría de edad. Las autoridades involucradas en la denuncia notan

algunas inconsistencias en su relato. La sugerencia de quien fuera su madre adoptiva, de que Marie podría estar tratando de llamar la atención, así como los antecedentes de una infancia complicada, hacen dudar de la verdad de sus afirmaciones. Los policías pasan de sugerirle que quizá se confundió, a acusarla de mentir, y Marie termina por retractarse. Procesada por denuncia falsa, perderá su empleo y su hogar.

Tres años después, una serie de violaciones son perpetradas en otro Estado, con características muy similares. La tarea de investigar estos casos, que terminarían reivindicando a esta víctima cuando el delincuente fue apresado con evidencias que lo ligaban a ella, recayó sobre dos mujeres detectives: Grace

Rasmussen (Toni Collette) y Karen Duvall (Merritt Wever). En la química y el contraste entre las dos actrices y los dos personajes está uno de los factores de éxito de la serie, que comienza con un primer capítulo algo lento, pero a partir del segundo atrapa al espectador.

Como drama basado en un personaje, como policial procedimental, y hasta como análisis de la sociedad, *Inconcebible* se destaca. Trae a primer plano un tema difícil, poniendo el foco en la víctima y no en el criminal. Pero por encima de todos esos aciertos, es un retrato auténtico, veraz y refrescante, de esos que rara vez nos regala Hollywood, de una mujer de fe: el personaje de Karen, desarrollado a partir de Stacy Galbraith, la



detective que investigó los casos en la vida real. Entrevistada por la prensa, Galbraith resaltó su fe cristiana, y cómo influía en su trabajo. Aunque parezca "inconcebible", la producción de Netflix no dejó de lado esta faceta de quien lo inspiró. Así Karen, de manera consistente y casual, habla de fe con su escéptica y cáustica compañera de trabajo, que a veces se burla de Dios. Pero Karen no es tonta, ni extraña, ni ignorante, ni cerrada, ni ninguno de los otros clichés que suelen atribuirse a un cristiano en las grandes producciones de este tipo, especialmente

si son aclamadas por la crítica, como es el caso. Todo lo contrario: es una mujer moderna, realista, inteligente, compasiva, empática, y muy profesional.

Más allá de la recomendación, nunca está de más la advertencia: *Inconcebible* está destinada al público adulto. Si bien hay que destacar que Netflix esta vez también merece elogios por la discreción y moderación que ha mostrado al acercarse a un tema tan terrible y doloroso, sin sensacionalismo ni escenas gráficas gratuitas, no deja de confrontarnos con la confusión y el horror que conlleva. •

LIBROS RECOMENDADOS

WWW.LIBRERIALEA.COM.UY CERRITO 473 2915 4473



LA ORACIÓN DEL ENFERMO

ÁLVARO JIMÉNEZ CADENA

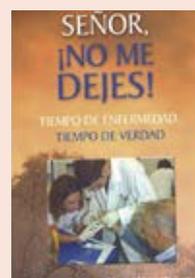
La oración del enfermo es una obra que quiere ayudarnos a descubrir el valor misterioso que se oculta en el dolor y la influencia misteriosa de la oración como fuente de consuelo espiritual, paz interior y valentía para hacerle frente de manera cristiana.



¿PUEDO ACOMPAÑARTE A CASA?

J. HUTCHISON Y J. RUPP

Acompañar a alguien a casa tiene un profundo significado, pues es una manera de ofrecer protección y orientación, una oportunidad para reflexionar sobre la vida. Libro de gran apoyo para familiares o amigos de quien sufre una enfermedad.



SEÑOR, ¡NO ME DEJES!

LORE DARDANELLO TOSI

A veces me parece intuir el motivo. Son esos momentos de pausa y que, en la improvisa sensación de alivio, las demás dificultades se desvanecen.... Tal vez el dolor sirve precisamente para darme cuenta de la gran riqueza que hay dentro de mí y que yo no veo.



EN EL SUFRIMIENTO AYÚDATE QUE DIOS TE AYUDARÁ

JOSEPH MAURUS

Invita a quien sufre a darle un significado a su dolor, a redimirlo convirtiéndolo en un don del Señor. Se trata de hacer una confrontación objetiva de la enfermedad con Dios, para fortalecer la parte sana.

DOMINGO 5 DE ABRIL, DOMINGO DE RAMOS

El triunfo a través del sufrimiento

EVANGELIO SEGÚN

SAN MATEO (21, 1-11)

Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos, diciéndoles: "Vayan al pueblo que está enfrente, e inmediatamente encontrarán un asna atada, junto con su cría. Desátenla y tráiganmelos. Y si alguien les dice algo, respondan: 'El Señor los necesita y los va a devolver en seguida'". Esto sucedió para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta: "Digan a la hija de Sión: Mira que tu rey viene hacia ti, humilde y montado sobre un asna, sobre la cría de un animal de carga". Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado; trajeron el asna y su cría, pusieron sus mantos sobre ellos y Jesús se montó. Entonces la mayor parte de la gente comenzó a extender sus mantos sobre el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y lo cubrían con ellas. La multitud que iba delante de Jesús y la que lo seguía gritaba: "¡Hosana al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!". Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y preguntaban: "¿Quién es este?". Y la gente respondía: "Es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea".

 Padre KRZYSZTOF PACHOLAK

El Domingo de la Pasión del Señor, también llamado Domingo de Ramos, nos introduce en la contemplación de los misterios más importantes de la fe cristiana. Al celebrar este domingo, combinamos la imagen de Cristo el Rey glorioso que entra triunfalmente a la ciudad santa con la imagen de Cristo abandonado y entregado a la muerte en la cruz. Estas dos imágenes nos llevan al secreto de su reinado, que no es de este mundo.

Las solemnes palabras "¡Hosana al Hijo de David! ¡Hosana en las alturas!" no pueden separarse de las siniestras palabras "crucifícalo, crucifícalo". Aquí podemos ver el drama del hombre dividido entre el bien y el mal. Jesús, quien entra solemnemente en Jerusalén, desea ingresar al corazón humano de la misma manera para

transformarlo y santificarlo. Quiere que la Semana Santa haga al hombre santo. Jesús nos invita a cada uno de nosotros a recorrer un camino a través del sufrimiento y la cruz hacia la gloria de la resurrección.

Hoy empezamos la semana más importante para todos nosotros. Vamos a vivirla de una manera diferente, como hasta ahora nunca lo hemos hecho. Sin embargo tratemos de acompañar más intensamente al Señor en su camino hacia la Pascua, para que experimentemos en nuestras vidas el paso de Dios que nos lleva de la muerte a la vida. •



DOMINGO 12 DE ABRIL, DOMINGO DE PASCUA

Ver y creer

EVANGELIO SEGÚN

SAN JUAN (20, 1-9)

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto". Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

 Padre KRZYSZTOF PACHOLAK

"Dinos, María Magdalena, ¿qué viste en el camino?", decimos hoy en la Secuencia de Pascua que proclamamos antes del Evangelio. En el relato de la resurrección según San Juan varias veces se repite la palabra "ver", en referencia a los testigos de lo acontecido.

¿Qué han visto María Magdalena, Pedro y Juan aquel día? María ha visto el sepulcro vacío. Y se detuvo ante este signo, que para ella no fue algo alegre. Seguramente fue imagen del sufrimiento y el dolor, recuerdo de lo que sucedió el Viernes Santo. También apareció la decepción: "Se han llevado del sepulcro al Señor". Pedro ha visto más. Entró al sepulcro y vio las vendas y el sudario. Vio los signos pero no a Jesús. Mira pero todavía no comprende. Pedro es imagen de aquellos que solamente con la razón quieren entender el misterio de la resurrección. Después entró Juan. Vio lo mismo pero más que los

demás: "Vio y creyó". Para ver y creer se necesita tener un corazón que ama y se siente amado. Quien experimenta en lo más profundo de su corazón el amor de Jesús puede creer en la resurrección. Así se llega a la certeza de que el amor es más fuerte que la muerte.

¿Qué debería ver yo en estos signos? En el sepulcro, debería ver la vida. El sepulcro vacío no es símbolo de la muerte, del sinsentido y de las falsas esperanzas. Es signo de alegría y resurrección, es decir, símbolo de vida. La Pascua que celebramos es vida, esperanza y alegría.

El Evangelio de hoy muestra el camino de los discípulos hacia la fe pascual. Es un camino individual. Juan ve y cree en seguida, Pedro necesita tiempo, y María Magdalena no logra reconocer al Resucitado y necesitará que Él mismo se le manifieste. Pidamos a Jesús que nos ayude a no detenernos en el sepulcro vacío y en las vendas y el sudario, sino que lo podamos verlo vivo y presente en nuestras vidas. •

Semana Santa EN CASA



Sábado
CELEBRACIÓN

11:00 hs



Viernes santo
PASIÓN

15:00 hs



Domingo de Ramos

11:00 hs

Repetición 18:30 hs



Sábado santo
VIGILIA

21:00 hs



Lunes, Martes, Miércoles
CELEBRACIÓN

18:30 hs



Domingo de Pascua

11:00 hs

Repetición 18:30 hs



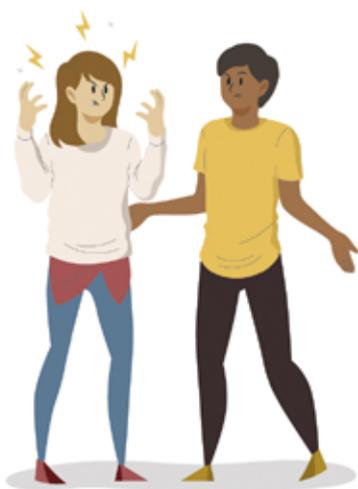
Jueves santo
ÚLTIMA CENA

18:30 hs

Miralos por 

a través de icm.org.uy
[youtube/icmtv.org.uy](https://youtube.icmtv.org.uy)

¿QUIÉN QUIERO SER DURANTE EL COVID-19?



ZONA DE MIEDO

- Me quejo a menudo.
- Reenvío todos los mensajes que recibo.
- Contagio emociones relacionadas con el miedo y la ira.
- Me irrito fácilmente.
- Acaparo comida, papel higiénico y medicamentos que no necesito.



ZONA DE APRENDIZAJE

- Dejo de consumir compulsivamente lo que me hace daño, desde alimentos a noticias.
- Empiezo a soltar lo que no puedo controlar.
- Identifico mis emociones.
- Tomo conciencia de la situación y pienso cómo actuar.
- Contrasto la información antes de divulgar rumores.
- Reconozco que todos estamos tratando de dar lo mejor.



ZONA DE CRECIMIENTO

- Pienso en los demás y busco cómo ayudarlos.
- Encuentro un propósito.
- Pongo mis talentos al servicio de quien lo necesita.
- Vivo el presente y me enfoco en el futuro.
- Agradezco y valoro.
- Mantengo un estado emocional alegre y contagio esperanza.
- Busco la manera de adaptarme a nuevos cambios.
- Soy empático conmigo y con los demás.
- Practico el sosiego, la paciencia, las relaciones y la creatividad.



STAFF

Redacción Responsable: Carolina Bellocq · **Redacción:** Camilo Genta, P. Krzysztof Pacholak, Pablo Podestá, Santiago Silva Ledesma · **Diseño:** Agustín González · **Fotografía:** Federico Gutiérrez · **Corrección:** Álvaro Fernández · **Administración:** Enrique Martínez · **Secretaría:** Lelia Leal · **Publicidad:** Martín Bazzino (098888181)

COLABORADORES

P. Gonzalo Abadie, Laura Álvarez Goyoaga, Álvaro Fernández, Guillermo Garrone, P. Gabriel González Merlano, P. Francisco Lezama, Miguel Pastorino, Fernando Pereyra, José María Robaina, Card. Dael Sturla,

SUSCRIPCIONES

Tel.: 2916 11 30 int.200
Lunes a viernes de 10:30 a 16:00 hs.
entretodos@entretodos.icm.org.uy

NÚMERO 469

Impresa el 4 de abril de 2020 por El País SA (D.L 375.579)
Próximo número: Sábado 18 de abril

CONTACTO

www.icm.org.uy info@icm.org.uy Cerrito 475

